

**COORDINACIÓN DEL ESTUDIO HISTÓRICO Y DE
LA ILUSTRACIÓN DE LA PORTADA GÓTICA DE
SANTA CATARINA DE MONTEFARO**

MAY. 2020



CONCELLO DE ARES

1. Estudio Histórico. *“La iglesia de Santa Catalina de Montefaro, su portada medieval a través del tiempo”*.
2. La figura de Fray Lopo de Manteiga
3. La figura de Fernán Pérez de Andrade.
4. La portada del templo medieval de Santa Catalina de Montefaro.
Propuesta de reconstitución a partir de algunos fragmentos conservados
5. Ilustraciones
6. Ilustraciones de la hipótesis propuesta

1. ESTUDIO HISTÓRICO.

***“LA IGLESIA DE SANTA CATALINA DE MONTEFARO,
SU PORTADA MEDIEVAL A TRAVÉS DEL TIEMPO”***

**La iglesia de Santa Catalina de Montefaro,
Su portada medieval a través del tiempo**

M^a Dolores Fraga Sampedro
Universidade de Santiago de Compostela
Grupo *Medievalismo: espazo, imaxe e cultura* (GI-1507)
Departamento de Historia da Arte

M^a Luz Ríos Rodríguez
Universidade de Santiago de Compostela
Grupo *Historia Medieval: Sociedade e Territorio* (GI-1548)
Departamento de Historia

M^a Dolores Barral Rivadulla
Universidade de Santiago de Compostela
Grupo *Medievalismo: espazo, imaxe e cultura* (GI-1507)
Departamento de Historia da Arte

AGRADECIMIENTOS

Moncho, Asociación de Amigos de santa Catalina de Montefaro

Marta Cendón Fernández, Universidade de Santiago de Compostela

David Chao Castro, Universidade de Santiago de Compostela

Ana Martínez Arenal, Museo Arqueolóxico e Histórico de san Antón, A Coruña

Alfredo Vigo Trasancos, Universidade de Santiago de Compostela

ÍNDICE

Introducción	5
1. Santa Catalina de Montefaro, el templo y su fachada occidental: hipótesis para una reconstitución	8
2. Elementos identitarios de Andrade: epígrafe y jabalí	17
3. Los siglos XVII - XVIII. Renovación de la fábrica medieval	25
4. En la etapa de ocupación militar	28
5. Fuentes y bibliografía	30

Introducción

Santa Catalina de Montefaro es una de las últimas empresas artísticas vinculadas al promotorado de Fernán Pérez de Andrade a finales del siglo XIV. En este tiempo final de su vida, el noble ya había acordado y preparado su enterramiento, tras promover un templo franciscano dedicado a acoger su sepulcro, su memoria. Además se había asegurado la continuidad de las oraciones por su alma. Su elección espiritual se concretó en la comunidad de franciscanos conventuales de Betanzos. Los frailes necesitaban un templo que reuniese espacio amplio para el ejercicio de la predicación y Andrade asume el promotorado del templo con el fin de preservar su memoria y obtener el perdón tras una vida de abusos e injerencias en el patrimonio de monasterios y feligresías.

Acudir a los franciscanos suponía asegurarse la acogida de una comunidad que no había sido compelida por sus actuaciones, pero sobre todo significaba recibir el perdón y la misericordia de Dios a través de la Orden. El carisma de Francisco de Asís y sus frailes anunciaba el amor de Dios a todas las gentes sin distinción, poderosos y marginados. Concedor de esta valiosa misión, Andrade no sólo financia el convento de Betanzos sino que también sufraga otro convento para la misma Orden en Ferrol y al final de su vida, cinco años antes de su muerte en 1392, plantea una nueva empresa constructiva en Montefaro, destinada a otra comunidad de franciscanos, esta vez los frailes de la Orden Tercera de la Penitencia Regular de san Francisco.

En el siglo XIV, los frailes terciarios ya se habían instalado en Chanteiro, en la feligresía de san Vicente de Camouco, probablemente en un eremitorio preexistente donde se elevaba, según la tradición, una capilla anterior dedicada a la virgen María, quizá en propio eremitorio. Su estilo de vida se orientaba a la pobreza evangélica y el anuncio del amor de Dios desde la predicación.

Eran los años de la contienda trastamarista que remata en 1369 con la muerte del monarca don Pedro I, al que había jurado fidelidad Fernán Pérez de Andrade. Sin embargo en un momento, cuando los acontecimientos eran adversos para su rey, decide luchar con las tropas de Enrique II quien finalmente obtiene la victoria. La fidelidad al nuevo monarca le supuso cuantiosos beneficios y mercedes (concesión de las villas de Ferrol, Pontedeume, Vilalba y la feligresía de Narahío).

Mercedes regias y patrimonio familiar fue empleado por Andrade según el comportamiento del noble en la Edad Media. Eleva palacio (Pontedeume) y fortalezas demostrativos de su poder; se preocupa por las infraestructuras y el control del acceso a su villa de Pontedeume, centro neurálgico de su señorío, con la elevación de puentes (Pontedeume, Sigüeiro...). Usurpa tierras y extorsiona vasallos con pretexto de encomiendas a los monasterios benedictinos y cistercienses (Pedroso, Caaveiro, Monfero) pero, en esa actitud propia del caballero medieval, también aborda obras de misericordia para asegurarse la salvación eterna e instituir aniversarios a perpetuidad por su alma (elevación del puente de Pontedeume con el hospital y capilla para pobres y peregrinos cuya administración y cuidado encomienda a los frailes de Montefaro, construcción de iglesias y conventos, entre ellos las franciscanas de Ferrol, Betanzos y Montefaro, así como la capilla de la Merced de Chanteiro). En la copia de la *Crónica troyana* que el magnate encarga realizar a su capellán, Fernán Martins, se alude al número de siete como el referencial en la elevación de fortalezas, iglesias, puentes y hospitales, una cifra algo engrosada puesto que en algunos ejemplos la actuación de Andrade sólo afectó a obras de reparación o consolidación de la arquitectura ya construida (iglesia benedictina de san Salvador de Bergondo, por ejemplo). Sin embargo el caballero se vincula a la historia de estos templos y se preocupa por la permanencia de su memoria en las generaciones venideras, a través de sus signos distintivos, el escudo y el jabalí.

Entre las comunidades religiosas que ampara y ayuda en la elevación de nuevos conjuntos conventuales, su preferencia es decididamente franciscana. Respalda a los frailes de Montefaro en su solicitud al arzobispo de Santiago, don Juan García Manrique para aprobar la nueva iniciativa terciaria. Favorable a los terciarios y la renovación espiritual que impulsaban, el prelado ya había apoyado en 1390 otra empresa de los frailes, santa María a Nova en Santiago. En 1393, el prelado aprueba la fundación de Montefaro. Autoriza a edificar el monasterio de la Orden Tercera, la constitución de su comunidad conforme a sus constituciones, la organización sacramental en el templo, exenciones parroquiales; anexiona la ermita de la Merced de Chanteiro al nuevo convento y concede la posibilidad de enterramientos en la iglesia

conventual. Tres años después, el papa Benedicto XIII sanciona las concesiones del arzobispo con la bula de 12 de enero de 1396¹.

El nuevo monasterio de Montefaro se beneficia de la donación de un patrimonio considerable que ayudará a su mantenimiento hasta la exclaustración del siglo XIX. Fernán Pérez procura su sustento. En 1396 le concede bienes que pertenecieron a la Orden del Temple y habían sido recibidos por el noble (parte de la feligresía de santa María de Miño y los cotos de Miño y Bemantes). El año siguiente, con gran aparato y rodeado de su comitiva, con “rumbosidad principesca” y “solemnidad jurídica”, se persona el primero de julio de 1397 en san Vicente de Caamouco para entregar a los frailes de Montefaro el señorío de la villa de Mugaros².

Montefaro irradiaba espiritualidad y acción franciscana desde Montefaro y Chanteiro a Ferrol, Pontedeume y Betanzos. Sus extensos dominios señoriales amparaban sus acciones desde Bezoucos a Miño.

¹ BF VII, p.304, n. 908. José García Oro (1987), *Galicia en los siglos XIII y XIV*, Fundación Barrié de la Maza, A Coruña, 2v., T. I, p. 232; M^a Luz Ríos Rodríguez y M^a Dolores Fraga Sampedro (2018), “Orden Tercera Regular Franciscana en Galicia. Secuencias de una implantación (siglos XIV - XV)”, en David Chao Castro, Isabel González y Fernando López Alsina (coors), *Franciscanos en la Edad Media. Memoria, cultura y promoción artística*, Alessandria, Edizioni dell’Orso, pp.179-203

² Así describe el acto García Oro, vid. José García Oro (1987), p. 232.

1. Santa Catalina de Montefaro, el templo y su fachada occidental:
hipótesis para una reconstitución

La fachada occidental del templo a partir del mundo románico se concibe no solo como un elemento de cierre y sino como un espacio de acogida al fiel. En la Edad Media, la consideración del templo como Jerusalén celestial otorgaba protagonismo a la portada como puerta del cielo. Así se muestra en las grandes portadas góticas de las catedrales francesas e hispanas. Incluso en templos de menores dimensiones como parroquiales o conventuales el acceso al recinto sacro se dimensiona siempre para marcar al fiel la trascendencia del paso al entrar en el templo.

El frontispicio occidental original de santa Catalina de Montefaro fue demolido en época moderna dado que la iglesia necesitaba mayor espacio (un tramo al menos) para destinarlo a Cabildo. Esta ampliación del templo, llevo a la ejecución de una nueva portada y a cambiar la función de la antigua fachada meridional del convento³ y su sencilla puerta de entrada que se convertiría en tránsito entre el convento y en el muro septentrional del Cabildo. También se acometió la obra de una nueva portada.

A pesar de estas alteraciones, hoy en día es posible plantear el aspecto de la fábrica medieval del hastial occidental y su portada. Algunas de sus piezas se conservan en la actualidad tanto en el el espacio del Cabildo de Montefaro como en el Museo Histórico y Arqueológico de san Antón en A Coruña. Su cotejo con otras obras promocionadas por Fernán Pérez de Andrade, y acometidas por talleres góticos en el área brigantina y en A Coruña entre 1390 -1400, posibilita un planteamiento hipotético de la fachada de convento Montefaro.

El análisis de otros templos promocionados por Andrade y la considerable altura de la iglesia, a pesar de poseer una nave, permite suponer que el hastial se organizaba en dos pisos. En el superior, se abriría una ventana ojival, cuya estructura se desconoce pero que probablemente fuese sencilla, tal como aparece en ejemplos como san

³ Su portada fue cegada y permaneció integrada en el muro septentrional del Cabildo. La rehabilitación de este espacio como Centro de Interpretación por Crecente y Asociados recuperó del vano medieval.

Francisco de Betanzos y en la capilla de la Merced de Chanteiro hasta su transformación en óculo en el siglo XVIII⁴.



San Francisco de Betanzos, fachada occidental



Capilla Merced de Chanteiro, interior, hastial occidental

En el nivel inferior, al igual que la mayoría de las mendicantes gallegas, la portada podría avanzar con respecto al paramento del hastial occidental, sin duda estaría flanqueada por dos estribos y se cubriría con un elemento porticado de armazón de madera sustentado por columnas. Siguiendo por tanto el modelo de la mayoría de las portadas de las mendicantes gallegas que han mantenido su organización medieval, así lo demuestran las fábricas franciscanas de Ourense y Viveiro, la dominica de Valdeflores, las iglesias franciscanas de Betanzos y Lugo⁵.

En el Museo Arqueológico e Histórico de san Antón (MAHSA) de A Coruña y en el espacio del Cabildo en la iglesia conventual de Montefaro se conservan diversos restos arqueológicos pertenecientes al templo terciario medieval. La mayor parte de de estos vestigios fueron hallados en 1897, durante las labores de acondicionamiento del convento a cuartel en el claustro y tras la demolición del lienzo meridional de la iglesia. Las piezas se enviaron a la Comisión de Monumentos Histórico-artísticos a Coruña por el teniente coronel don Antonio Vidal, ingeniero militar en la dirección de las obras de

⁴ Es posible vislumbrar huellas de las jambas de la primitiva ventana gótica en el interior de la capilla de la Merced. Otras mendicantes tardías, como san Francisco de Lugo siguen en mismo planteamiento, aunque con ventana mainelada y óculos de tracería coronando los tres maineles.

⁵ Con la excepción de santo Domingo de Ribadavia y san Francisco de Pontevedra que optan por una portada entrega en el hastial.

Montefaro⁶. Tras previo paso por el Instituto Eusebio da Guarda (1904), pasaron a formar parte del Museo de Bellas Artes hasta 1966. Un año después se entregan al MAHSA por donación de la Comisión de Monumentos⁷ donde constan atribuidas al convento⁸. Estas piezas se complementan con algunas dovelas custodiadas en el Cabildo de Montefaro⁹.

Algunos de los restos han sido identificados como fragmentos de la portada medieval y se encuentran expuestas en el MAHSA en una composición se entiende que hipotética, puesto que no consta su ingreso como portada. En el montaje del MHASA, las dovelas de las arquivoltas seccionadas se decoran en la externa con puntas de diamante, nacela con rosetas circulares y rematada en fino listel la segunda con hojas voluminosas dispuestas en torno a bocel central y la arquivolta interna se resuelve con ángeles músicos, el superior toca una gaita, los dos siguientes se mantienen sedentes, uno porta la chirimía, el tercero lleva un libro¹⁰. Una cuarta dovela custodiada en el Cabildo de Montefaro mantiene un ángel turiferario (porta incensario y naveta) y forma parte del mismo conjunto. En 1900, don Leandro de Saralegui indicaba que estas cuatro dovelas decoradas con ángeles conformaban una sección de arco de medio punto y se hallaron ocultas en la pared de la iglesia¹¹. El ingeniero militar, don Antonio Vidal, identificaba estas piezas con fragmentos de la portada de la iglesia terciaria¹².

⁶ Real Orden del Ministerio de la Guerra del 25 junio de 1900

⁷ Las piezas presentan los siguientes números de inventario: MAC 16, 17, 20, 29, 30 (composición de la portada), 31, 34 y 73

⁸ M^a Beatriz Gómez Amigo (1986), *La escultura bajomedieval en los Museos Provincial de Bellas Artes y Arqueológico de la Coruña: ensayo de catalogación*, Memoria para la obtención del grado de Licenciatura de Historia del Arte, Universidade de Santiago, Santiago de Compostela, (inédita), pp. 151ss.

⁹ También se hallaron en el claustro canecillos y la cruz antefija “que fue del templo demolido [en el siglo XVIII], del gusto gótico, apoyada sobre el jabalí de los Andrades” Leandro de Saralegui y Medina (1900), *Informe sobre el antiguo convento de santa Catalina de Montefaro*, Ferrol, p. 8. Saralegui no menciona otras piezas medievales que se conservan en el Cabildo.

¹⁰ N^o de inventario MAC-30. Otras tres dovelas decoradas con puntas de diamante, pero sin rosetas circulares se conservan en el Cabildo

¹¹ “(...) sendas figuras de ángeles, dos de ellos -imitación al parecer de los ancianos del pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago, - tañendo el uno la chirimía y el otro la gaita”. Leandro de Saralegui y Medina (1900), Ferrol, p.8. Para la chirimía, su difusión en Galicia a partir del

Una primera aproximación a estas piezas y su tema figurativo se orienta al mundo funerario. Arcosolios con el tema de ángeles portadores de instrumentos e incensarios se rastrean en otros templos mendicantes, como en santo Domingo de Ribadavia ca. 1350, san Francisco de Ourense ca. 1325-1350 y en las iglesias mendicantes coruñesas de san Francisco y santo Domingo elaborados por taller brigantino ca. 1390-1400¹³. Su presencia en ámbito funerario refiere el anuncio del más Allá o del Paraíso para el titular del enterramiento¹⁴. La concepción medieval del Paraíso como lugar de abundante vegetación, donde se percibe el agradable olor de las flores y suaves melodías interpretadas por ángeles se refleja en los arcosolios gallegos de manera sintética a través de elementos vegetales o ángeles músicos¹⁵. Estas metonimias sobre el Paraíso son frecuentes como anuncio de la esperanza futura en arcosolios.

siglo XV y su relación con la liturgia, vid voz chirimía en <http://xacopedia.com/chirim%C3%ADa>

¹² Antonio Vidal y Rúa (1902), "Arcada románica en el exconvento de monte-faro", en N. Fort y Roldán, *Anuario Ferrolano para 1903*, III, Ferrol, 19-21, p.21 para la nota.

¹³ C. Manso Porto (1996), *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, A Coruña, Fundación Barrié de la Maza, 2 vols. T. I, p. 267 y T. II, pp. 457-458; M^a Dolores Fraga Sampedro (2002), *san Francisco de Ourense. Estudio histórico-artístico*, Ourense, Anexo del Boletín Auriense; Dolores Barral Rivadulla (2007), *Arte y arquitectura en el convento de san Francisco de A Coruña*, Ferrol, Edicións Embora. p. 91.

¹⁴ Marta Cendón Fernández (1998), "Los arcosolios en el gótico gallego", en XVI *Ruta cicloturística del Románico*, Pontevedra, 147-150

¹⁵ Teresa Pérez Higuera (1988), "El jardín del Paraíso: paralelismos iconológicos en el arte hispanomusulmán y cristiano medieval", en *Archivo Español de Arte* 61, 37-52. Para el tema de ángeles músicos, vid. Candela Perpiñà (2013), "Música angélica en la imagen mariana. Un discurso visual sobre la esperanza de la salvación", en *Acta/Artis. Estudis d'Art Modern*, 1, 29-49



1



2



3

1. Santa Catalina de Montefaro, arquivoltas, A Coruña, MHASA
 2. Santa Catalina de Montefaro, dovela de arquivolta. Cabildo de Montefaro
 3. San Francisco de A Coruña,
 Arcosolio capilla absidal evangelio (foto fray Enrique Mourille)
 80 cm alto x 194 cm ancho (del arco sobre línea imposta)

Sin embargo también se muestran ángeles músicos en las portadas góticas. En ellas, la idea del más Allá incide en el tema del Juicio o en la imagen de la Jerusalén celestial y en ambos, Juicio o Ciudad Santa, se alude a la música, a través de ángeles músicos acompañados de coros de apóstoles, santos, mártires, profetas y bienaventurados, entorno a Cristo en majestad y la Virgen María. Todos entonan para alabar la gloria de Cristo.

En Galicia existen algunas portadas góticas que plantean temática angélica en sus dovelas. En la puerta septentrional de Santa Clara de Pontevedra se narra, de manera sintética, el tema del Juicio final con ángeles trompeteros y los apóstoles san Pedro y san Pablo, en las dovelas exteriores, así como el Tetramorfos en las dovelas interiores.

La portada pontevedresa se data en la segunda mitad del siglo XIV¹⁶. Un ejemplo más explícito es el caso de la iglesia parroquial de Santiago de A Coruña que a comienzos del siglo XV debe recomponer la fábrica del templo tras un incendio acontecido en la misma, y presenta en una de sus arquivoltas ángeles dispuestos en forma radial, portando los *arma Christi*, cartelas, instrumentos, incensarios...¹⁷.

Otras portadas reflejan el tema del más Allá de modo sintético, como en la portada occidental de san Nicolás de Cins de principios del siglo XV, donde san Nicolás y san Benito flanquean a Cristo resucitado y la mención angélica se resume en un único ángel turiferario en la arquivolta externa.

El cálculo aproximado de las dimensiones del vano que conformarían estas dovelas de Montefaro, junto con otras complementarias y perdidas, apunta a un probable uso como arco de ingreso para la portada occidental, al medir 112 cm x 160 cm¹⁸. Otras portadas de la misma época, en los años finales del siglo XIV y principios del XV mantienen medidas semejantes, como la portada septentrional de santa María de Azougue en Betanzos cuyo tímpano mide 140 x 158 cm., frente a otras como la portada principal de la iglesia franciscana de Betanzos donde las medidas de su tímpano son algo mayores (120 x 175 cm). Las mediciones de los arcosolios elaborados

¹⁶ Marta Cuadrado Sánchez (1985), "La iglesia del convento de Santa Clara, de Pontevedra. Estudio artístico", *El Museo de Pontevedra*, 39, 201-30; Carmen Manso Porto, (1996), "Arquitectura e escultura monumental: séculos XIV e XV", en Ramón Yzquierdo Perrín y Carmen Manso Porto, *Galicia-Arte. Arte medieval (II)*, Proyecto Galicia, vol. XI, A Coruña, Hércules Ediciones, pp. 281-379. Graña Cid, María del Mar; Rodríguez Núñez, Clara Cristela; Torres Ballesteros, Nuria, Santa Clara de Pontevedra, en <http://www.ub.edu/claustra/Monestirs/view/742>

Tal vez la datación se podría aproximar hacia finales del XIV o principios del XV, por cotejo con algunas obras tudenses (arcosolios del sepulcro del obispo don Juan Fernández de Sotomayor, + 1423 en la catedral y del transepto norte en la iglesia dominicana de principios del siglo XV). vid, Marta Cendón Fernández (1993), "El sepulcro del obispo Juan Fernández de Sotomayor (II) en la catedral de Tuy", en Jose López Calo, coord., *Estudios sobre Historia del Arte ofrecidos al Prof. Dr. D. Ramón Otero Túniz en su 65º cumpleaños*, pp. 137-154; Carmen Manso Porto (1996), T. I, p. 355

¹⁷ M Dolores Barral Rivadulla (1998) *La Coruña en los siglos XIII al XV. Historia y configuración urbana de una villa de realengo en la Galicia Medieval*, Fund. Barrié de la Maza, A Coruña, p. 175, para la portada occidental véanse, pp. 189-201

¹⁸ Dimensiones se citan siempre alto por ancho y en centímetros

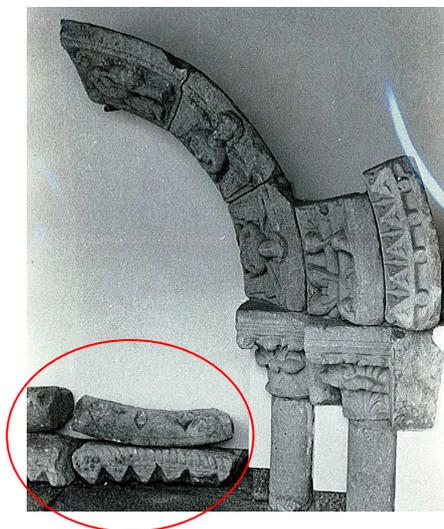
por el mismo taller en las iglesias mendicantes de A Coruña apuntan a un improbable uso funerario de las dovelas de Montefaro, puesto que el vano que conforman las estructuras funerarias mide 80 x 194 cm, dimensiones más alejadas del arco de la iglesia Terciaria.



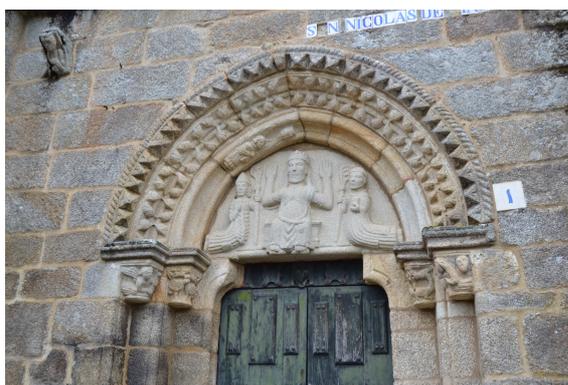
Santa Clara de Pontevedra. Portada septentrional de la iglesia

Las dovelas con decoración vegetal es probable acompañasen a la archivolta anterior, tal como se ha establecido en el montaje del museo coruñés, aunque con una leve variante. Existen modelos cercanos en el área brigantina que permiten conocer la pauta de estos talleres góticos en las fachadas templarias. La portada occidental de san Salvador de Cins reproduce el mismo tipo de hojas carnosas en torno al bocel en la archivolta central, tal como se especula para Montefaro en la exposición permanente del MHASA. Sin embargo la última dovela con decoración de puntas de diamante rematado en nacela con rosetas circulares se emplea en arcosolios (sepulcros capilla del evangelio de san Francisco de A Coruña) o arco de ingreso al ábside y crucero (en las obras promocionadas por Andrade de Betanzos), pero no es tan frecuente en portadas. El cotejo con san Salvador de Cins plantea la conjetura de la existencia de una archivolta exterior con puntas de diamante rematada en sogá para Montefaro. En efecto, entre las piezas procedentes del convento terciario existentes en el MHASA se conservan dos dovelas con esta ornamentación rematada en sogá, más conveniente

para la portada a tenor de la tipología habitual de los talleres que trabajan en el área brigantina¹⁹.



MHASA, piezas de Montefaro
Foto: MHASA



San Salvador de Cins, portada occidental

Por su parte, los capiteles que sustentan las arquivoltas en el montaje del Museo se aproximan a la tipología de finales del siglo XIV en otras obras. El primer capitel que sustenta la arquivolta interna en el MHASA, reitera motivos vegetales de cintas, con ejes perlados, que se entrecruzan y sus ápices voltean formando bolas. Se trata de un tipo de decoración empleada ya desde el siglo XII en el arte románico gallego (santa María de Sar), que se asimilará al capitel gótico desde la obra dominicana de Bonaval, en Santiago²⁰. El siguiente capitel ofrece vegetación a base de grandes hojas lobuladas labradas en su interior en negativo, bordes recortados y ápices en altorrelieve. Las hojas se disponen en dos niveles. Su estructura y composición se relaciona con el taller que aborda la portada occidental de san Francisco de A Coruña (ca. 1390-1400), que

¹⁹ La dovela del MHASA decorada con puntas de diamante y rematada en rosetas circulares es probable perteneciese al arco de ingreso al ábside. Es la misma tipología que se observa en san Francisco de Betanzos, la capilla mayor de santa María do Azougue y en san Salvador de Cins. Otras dovelas decoradas con puntas de diamante conservadas en el Cabildo derivan de la fábrica conventual, quizá arquerías del claustro.

²⁰ El capitel mide 37 x 28 cm. Para el seguimiento de la ornamentación y su difusión por los talleres góticos, v. Carmen Manso Porto (1996), I, p.166 y II, p. 672, fig.256 y 259.

mantiene el referente lejano de la Claustra Nova²¹, pero en los capiteles de Montefaro evoluciona hacia un mayor esquematismo.

En el MHASA se conserva otro capitel entrego con hojas lobuladas del mismo tipo anterior, que incluso se aproxima a sus dimensiones (40 x 30 cm), pero sus hojas no ascienden hasta el cimacio como los anteriores. Podría ubicarse frontero al anterior, en la portada de Montefaro, pero también podría haber pertenecido a otra portada del convento²².



Montefaro, capitel entrego de portada N° 29
A Coruña, MHASA



Montefaro, capiteles entregos de portada occidental
A Coruña, MHASA



²¹ El modelo de la Claustra Nova es asimilado por los talleres que trabajan en las fábricas mendicantes. Así para este tipo de capitel la progresión se inicia en santo Domingo de Ribadavia con el capitel llamado por C. Manso tipo II que se difundirá en la mayoría de las mendicantes de comienzos del siglo XIV y se reinterpreta sintetizado en las fábricas de mediados y finales de siglo. V. Carmen Manso Porto (1996), I, p.258 y II, p. 689, fig.324

²² N° Inventario 29.

En definitiva, temática, tipología y dimensiones de las piezas se acomodan bien a la función y estructura de la portada terciaria de Montefaro en la Edad Media²³.

2. Elementos identitarios de Andrade: epígrafe fundacional y jabalí

En el MHASA se conserva una inscripción que ha sido considerada como la lápida fundacional del convento de Montefaro. Se trata de una pieza rectangular cuyo borde es recorrido por un epígrafe. En el interior, se labró el escudo de Andrade²⁴.

En la bordura de la pieza el epígrafe informa: + ESTE: M(oesteiro): [FEZO]: FERNAN: P(ere)S: DANDRADE: ANNO: D(omi)N(i): MCCCXCII. Inscrito en el interior, el emblema de Andrade presenta epígrafe con un fragmento de la salutación mariana que responde a la devoción mariana del caballero brigantino: AVE: M(aria): GRATIA: PLENA: D(omi)N(u)S: TECUM: BENEDICTUS: FRU(ctus).

El epígrafe identifica al promotor, que ostenta su nobleza (escudo). A través de ambos signos, Andrade afirma su personalidad y su condición de noble, además de asegurar el mantenimiento de su memoria a partir de este momento concreto, el año 1392, para la posteridad. Sin embargo en ese afán de ostentación y memoria, no olvida vincular su devoción a la Virgen María, al invocar la salutación del arcángel a modo de oración permanente del Ave María.

²³ Se debe advertir que se plantea como hipótesis puesto que su hallazgo en el muro del templo en las obras de acondicionamiento no respaldan la pertenencia a la portada y su temática también podría vincularse a un contexto funerario, con la función de arcosolio. Sin embargo sus medidas 112 cm x 160 cm se aproximan a algunas portadas brigantinas mencionadas más que a un arcosolio. Los arcosolios de la capilla absidal del evangelio en san Francisco de A Coruña, con una temática cercana, miden 80 x 194 cm.

²⁴ El escudo de Fernán Pérez de Andrade o Bóo, terciado en banda, se identificaba en sus colores: “los esmaltes serían campo en sinople, banda en oro y bordura en plata; las letras de la salutación mariana en sable” según descripción de Burgoa y Aracil. Vid. Juan J. Burgoa y Carlos de Aracil (2013), “Santa Catalina de Montefaro”, en *Nalgures IX*, 61-99.

En la mayoría de las obras financiadas por este noble, su memoria es asegurada a través de epígrafes semejante al de Montefaro, acompañados de otros dos signos distintivos, emblema y jabalí. Cuando aparece epígrafe acompañando el emblema (iglesias brigantinas de san Francisco y santa María de Azougue, las iglesias del Sor) se identifica al promotor y en ocasiones se concreta la datación de la fábrica que corresponde a la financiación del noble. Así, en san Francisco de Betanzos la datación se indica en el epígrafe de su sepulcro (año 1387) y se complementa con sendos epígrafes en la bordura y banda de su escudo, ubicados en los hastiales del transepto donde se perfila que este caballero “FEZO ESTE MOESTEIRO TODO”. La lápida con inscripción de Montefaro no pretende indicar la finalización de la obra del templo, como se observará en líneas posteriores, pero tampoco se puede considerar lápida fundacional, puesto que en la trayectoria de Andrade siempre alude a la conclusión de obra sea parcial o total²⁵.

Existen indicios documentales y materiales que confirman esta afirmación, puesto que la obra del templo y convento terciarios de Montefaro continuaba en 1393 según se indica en la autorización del arzobispo don Juan García Manrique²⁶ y se mantenía activa en 1396. En este año el papa aviñonés Benedicto XIII (12 enero) sanciona la fundación e indica que Fernán Pérez de Andrade se encargará de financiar el convento e iglesia: *vnam ecclesiam cum campanili campana dominibus et aliis necessariis officinis ad vsum vestrum et successorum fratrum Tertii Ordinis sancti Francisci*²⁷. Otro

²⁵ M^a Dolores Fraga Sampedro (1995), “San Francisco de Betanzos: nuevas aportaciones a su programa iconográfico”, en *Anuario Brigantino* 18, 207-226. Para el estudio de los epígrafes de Andrade en las parroquiales del Sor, vid. García Lamas, M.A. (2008), “La memoria de Fernán Pérez de Andrade o Bóo en las iglesias de Montes do Sor: san Pantaleón de Cabanas, santa María de Cabanas y san Paulo de Riobarba”, en *Cátedra. Revista eumesa de estudios* 15, 124-152

²⁶ “para que fagades fundamentar constroyr e edificar apar de montefaro que es en la felegesia de san pedro de cervaas couto que es dla nra. Yglia. De Santiago un monestereo dla orden tercera de san francisq^o llamada de penitencia el qual monestereo sea ali edificado e fecho... a loor servicio e onrra de nro señor dios ed e su gloreosa madre virgen maria principalte e especialmente aservicio e onrra dla virgen bien aventurada sta catalina”. (3 de agosto de 1393). Transcripción de César Vaamonde Lores (1909), *Escrituras referentes a propiedades adquiridas por el monasterio de Sobrado en dichos partidos durante los siglos XII, XIII y XIV*, Coruña, pp. 80-81 para la nota.

²⁷ BF VII, 304, n^o 908

Breve papal del mismo año concede indulgencias a los fieles que visiten la iglesia y contribuyan a la obra²⁸.

Sin duda Fernán Pérez de Andrade se comprometió a rematar la obra. Estableció una serie de vías para asegurar su mantenimiento a través de diversas donaciones al convento de Montefaro: cotos de Miño y Bemantes, feligresía de Santiago de Mugar dos y la cercana viña de san Martiño do Porto, así como casales en diferentes lugares²⁹.

Cuando Antonio de la Iglesia visita Montefaro, en el año 1864, este epígrafe “fundacional” se encontraba inserto en la portada occidental del templo. Sin embargo este no era su emplazamiento originario. En el Cabildo se conserva una pieza que siempre acompaña a los epígrafes y al emblema de Andrade en las obras promocionadas por el noble. Se trata de un jabalí de gran tamaño, elaborado en bulto redondo y altorrelieve (conserva laja pétrea que le sirve de respaldo). La pieza se elaboró para ser engastada en un lienzo mural, como se aprecia en otras obras promocionadas por Andrade, como en las iglesias brigantinas de santa María de Azougue y san Francisco³⁰. En todos los ejemplos el animal se ejecutó con naturalismo, al incidir en rasgos y características propias del jabalí (espinazo, patas cortas con pezuñas, gran volumetría del vientre, rabo, cabeza en la que destaca la jeta, colmillos y orejas característicos de la especie). En Montefaro la pieza está deteriorada en la cabeza, a causa de su permanencia en el exterior del inmueble durante largo tiempo.



²⁸ BF VII, 321-322

²⁹ José García Oro (1987), pp. 231-232.

³⁰ Posteriormente fue trasladado y en 1864 Antonio de la Iglesia constataba que se encontraba en el claustro oriental, en un “nicho en la pared correspondiente a la iglesia”. Probablemente este nicho es la antigua puerta medieval tapiada, donde se observa sencillo tímpano con el escudo de Andrade. Antonio de la Iglesia (1864), “Estudios arqueológicos. Santa Catalina de Montefaro”, en *Galicia V*, 1, 1 enero, 41-45. p.42 para la nota.

En los hastiales del transepto de la iglesia franciscana de Betanzos sendas figuras de jabalí portan sobre su lomo el escudo de Andrade cuyos epígrafes atestiguan con insistencia el promotorado de Andrade³¹.



Betanzos, san Francisco, transepto, hastial de la epístola

Betanzos, san Francisco, transepto, hastial del evangelio

Más expresivo es el ejemplo de la iglesia mariana de Betanzos en cuyo interior, en las enjutas del arco de ingreso a la capilla mayor, se reitera el emblema con epígrafe y jabalí. En el lado de la epístola, campea el escudo de Fernán Pérez con epígrafe en la bordura que lo significa como promotor de la capilla mayor, mientras que las naves son financiadas por su esposa, doña Constanza de Moscoso, una vez fallece Fernán Pérez de Andrade: +FERNAN: P/ERES: DANDR/ADE: FEZO: EST/A: CAPELLA: El jabalí se sitúa en el lado del evangelio, sobre dos ménsulas decoradas con una cabeza masculina barbada y otro con cabeza de jabalí.



Betanzos, santa María, arco de ingreso al ábside y vista general desde las naves.

A partir de las piezas conservadas se puede aducir que Montefaro reitera la disposición de santa María do Azougue. La exposición del Cabildo custodia una ménsula decorada con cabeza humana, con cabellera dispuesta simétricamente a

³¹ M^a Dolores Fraga Sampredo (1995)

ambos lados del rostro y rematada en bucle, es similar a la ménsula que sustenta el jabalí en Azougue. Este elemento demuestra que la disposición del epígrafe y jabalí en Montefaro era semejante al templo mariano brigantino y la ubicación originaria de las piezas sería a ambos lados del arco de ingreso a la capilla mayor. La reforma de este espacio en época moderna promovió el traslado de ambas piezas a la nueva portada occidental del templo que se elevaba también en ese momento.

Otros dos jabalíes se conservan vinculados a la fábrica medieval de Montefaro. Ambos fueron labrados en bulto redondo. El primero se encuentra en el MHASA, el otro en la exposición del Cabildo³². El primero (de 40 x 92 cm.) es una escultura labrada en bulto sobre la antefija. Sustenta una cruz flordelisada. La presencia de este animal portador de cruz, en la antefija de fachadas, es habitual en las obras del promotorado de Andrade, acompañando a un carnero que se sitúa sobre el ábside o en la antefija del hastial oriental aunque en la mayoría de los ejemplos está desubicado por reformas posteriores. Así el jabalí se encuentra en san Francisco de Betanzos (hastial meridional del transepto), en el testero oriental de la nave de santa María do Azougue, en los hastiales occidentales de san Salvador de Bergondo y san Salvador de Cins y en las parroquiales del Sor (iglesias de Cabanas, santa María y san Pantaleón, y san Pablo de Riobarba, todos desubicados)³³.

En todos los ejemplos conservados el jabalí se representa en pie (excepto en san Salvador de Bergondo que está recostado) y porta la cruz sobre el lomo. Así se mostraba en el hastial occidental de Montefaro, como se puede observar en la

³² Ingresó en 1968 en los fondos del Museo por donación de la comisión Provincial de Monumentos. Anteriormente había estado depositado en el Museo de Bellas Artes de A Coruña, confiado por la Comisión Provincial de Monumentos. Informe "El Agnus Dei del antiguo monasterio de santa Catalina de Monfero (Montefaro, La Coruña)". La Coruña, octubre-noviembre de 1981

³³ El jabalí de san Francisco de Betanzos es probable se situase en hastial occidental, el que figura en Azougue en el testero oriental de la nave reafirma el promotorado de Andrade en la capilla mayor. En san Salvador de Cins se conserva carnero en antefija desubicado sobre el muro perimetral del atrio. En las parroquiales de santa María de Cabanas y san Pablo de Riobarba se mantienen desubicados en el tejado. Además en san Pablo de Riobarba se acompaña de Agnus Dei en otra antefija. En san Pantaleón de Cabanas, el jabalí se encuentra abandonado en las proximidades de la iglesia. Un estudio sobre el jabalí y su significado en las antefijas de los templos promocionados por Andrade o miembros de su linaje en el Sor, en . García Lamas, M.A. (2008),

fotografía de Pascual Rey de 1897. Sin embargo el jabalí que sustenta la cruz flordelisada en el MHASA se encuentra recostado. Un informe elaborado en el Museo en 1981 observa la diferencia de labrado y composición granítica entre el jabalí y la cruz. El jabalí es una figura tosca y muy esquemática carente del detallismo de otras figuras similares datadas en época medieval. Frente a este tipo de labra contrasta el cuidadoso trabajo de la cruz que recuerda en su aspecto a las cruces procesionales de orfebrería³⁴. Estas características dispares y el cotejo con la fotografía del siglo XIX plantean una probable reelaboración del animal en el siglo XVIII, debido quizás a que presentase un alto grado de deterioro cuando se eleva la nueva fachada, pero sin duda no se sitúa en el hastial occidental. Quizá se ubicó en el oriental, puesto que la fotografía del XIX refleja al animal en pie. La confusión estriba en el empleo de la cruz flordelisada para engastar en jabalí reelaborado del XVIII (la misma cruz que aparece en la fotografía, o tal vez otra cruz igual).

Un segundo jabalí elaborado en bulto redondo se conserva en el Cabildo de Montefaro. Se trata de una pieza en bulto redondo, muy deteriorada, que mide 30 x 63 cm. Su ubicación inicial era también en antefija puesto que el lomo del animal se engastaba una cruz, que no se conserva (se observa la oquedad derivada de la extracción de la cruz). Las extremidades inferiores del jabalí han desaparecido por deterioro de la pieza, quizá debido a la reutilización de la antefija. Su ubicación originaria probablemente fuera uno de los hastiales de la nave del templo, quizá el oriental.



Jabalí en antefija con cruz flordelisada
A Coruña, MHASA

³⁴ Informe “El Agnus Dei del antiguo monasterio de santa Catalina de Monfero (Montefaro , La Coruña)”. La Coruña, octubre-noviembre de 1981. Jabalí y cruz fueron restaurados por iniciativa del MHASA tras su ingreso en esta institución.



Jabalí, cuerpo fragmentado. Montefaro, iglesia de santa Catalina. Cabildo



Jabalíes de Andrade desubicados: santa María de Cabanas (A) y san Pablo de Riobarba (B y C)



A



B

A. Antefija con jabalí sustentando cruz flordelisada
San Francisco de Betanzos, hastial septentrional del transepto

B. Jabalí en San Salvador de Bergondo. Nave central

Foto extraída de <https://www.rescognita.com/WP/general/el-sepulcro-de-don-fernan-perez-de-andrade/>



Cins, san Salvador, Jabalí en fachada. Carnero reubicado en muro perimetral del atrio



Portada del Cabildo y torre.
Foto procede de MHASA



Foto de Pascual Rey, año 1897

3. Los siglos XVII – XVIII. Renovación de la fábrica medieval

El período de bonanza económica del monasterio en época moderna³⁵ posibilitó una serie de reformas en el templo y convento de Montefaro. Es un momento de renovación arquitectónica en la zona, hecho que se constata en numerosos templos de los arciprestazgos de Bezouco y Pruzos y la arquitectura civil, merced al promotorado de arzobispos insignes³⁶.

Iglesia y su fachada fueron renovadas a finales del siglo XVII y durante el primer tercio del siglo XVIII. Las obras se centraron en la elevación de una nueva capilla mayor, la ampliación de la nave para la creación de un espacio con función de Cabildo, coro alto y la construcción de la torre campanario³⁷. Se respetó la nave medieval que todavía mantenía sus muros perimetrales pero se demolió la fachada occidental del templo medieval para facilitar la ampliación.

La fachada medieval se elevaba en el actual tercer tramo de la iglesia, inmediatamente anterior al actual espacio del Cabildo y limítrofe con el mismo. El análisis de paramentos, así como el cotejo del plano realizado en 1895 (anteproyecto de reforma del templo para uso militar) y la fotografía del templo de Pascual Rey (1897)³⁸ permiten una serie de consideraciones acerca de las reformas de finales del siglo XVII y comienzos del XVIII.

³⁵ Carneiro Rey, Juan A. y Miguel Ángel Rodríguez Vázquez (2009), *Historia de Mugardos*, [Mugardos], Concello de Mugardos, pp. 105-106.

³⁶ Entre otros, don Francisco das Seixas y Losada (1681-1684) y Bartolomé de Rajoy y Losada (1751-1772). vid. Jesus Sánchez García (2002), "Construyendo un pazo barroco: D. Francisco das Seixas y Losada, el maestro Toribio de la Vega y la " Casa Grande" de Cabanas", en *Revista Cátedra: revista eumesa de estudios* 9, 231-276; Alfredo Manuel Vigo Trasancos (1993), "El arzobispo compostelano Bartolomé Rajoy y Losada (1751-1772): Gusto artístico y mecenazgo arquitectónico", en *Norba: Revista de arte*, 13, 115-140

³⁷ El arco de ingreso a la capilla mayor mantiene pilastras cajeadas decoradas con casetones que podrían datarse a finales del siglo XVII. Es probable que las obras de la iglesia se iniciasen en este período y rematasen en 1708 con la elevación de la torre. A continuación se elevó el patio Oeste.

³⁸ Juan J. Burgoa y Carlos de Aracil datan la foto en 1897. Juan J. Burgoa y Carlos de Aracil (2013), 61-99. Un año después el fotógrafo Pascual Rey publica la foto en la revista *Instantáneas*. Acerca de Pascual Rey y su obra, vid. Escrigas Rodríguez, Guillermo (2009), *Ferrol, a fotografía antigua (1858- 1904)*. *Fotos de Ferrol antiguo*, Ferrol, Embora

Estas obras afectaron a la crujía occidental del templo con la demolición de la fachada medieval y la ampliación de un nuevo tramo. El espacio generado a partir de esta ampliación se dedicó a coro alto cubierto por techumbre de madera recubierto de bóveda de barrotillo³⁹. Destinada a Cabildo, la planta baja empleaba cubierta abovedada⁴⁰. Era necesario elevar un nuevo hastial occidental y dotar de nuevas portadas al templo desde el exterior. Así se emprendió la elevación de dos nuevas portadas, una en el hastial occidental y otra en lienzo mural meridional.

El hastial occidental se organiza en dos pisos. En el nivel inferior se resuelve con sencillez de líneas, a través de la apertura de un vano amplio conformado por arco de medio punto rebajado, con arista moldurada en bocel, y sustentado en línea de imposta a modo de capitel de pilastra en las jambas. En el nivel superior se abre un vano adintelado. Coronaba la fachada la antefija medieval reutilizada con el jabalí erguido sustentando la cruz flordelisada, tal como se analizó en líneas anteriores. La portada se protegía con un alpendre o elemento porticado, cuyas huellas se percibían en la fachada de iglesia y convento en el siglo XIX y en la actualidad es recordado en la rehabilitación de 2018 acometida por Crecente y Asociados.

En la fachada se hallaba engastado el epígrafe y emblema de Andrade. En la renovación de la capilla mayor, el antiguo hastial oriental elevado en la Edad Media fue modificado. Epígrafe y jabalí de Andrade fueron trasladados. El epígrafe fue engastado en la fachada occidental y allí perduraba en el siglo XIX, según indicaba Antonio de la Iglesia en 1864. El jabalí permanecía en el claustro, según se ha indicado en líneas anteriores.

La fotografía de Pascual Rey de 1897 refleja con claridad la ampliación del Cabildo en el último tramo del lienzo mural meridional. La nueva fábrica se detecta por el cambio en el tipo de sillares empleado y la modificación del ritmo de los tramos,

³⁹ La descripción de Antonio de la Iglesia en 1864 indicaba que el coro alto se estaba desplomando y caían sus tablas de madera “el coro se deshace, las tablas de techumbre se vienen al suelo, las puertas pierden sus pinturas, las altas galerías no sostienen al que las atraviese, las divisiones se desplomán” Antonio de la Iglesia (1864), p. 43 para la nota

⁴⁰ En 1864, fue posible visualizar para Antonio de la Iglesia la cubierta del Cabildo como una “bóveda en que descansa mucha parte del coro de la iglesia”. Antonio de la Iglesia (1864), p.42.

divididos por contrafuertes en el muro medieval y obviados en el barroco. En el último tramo se abren dos ventanas adinteladas que flanquean la portada barroca. La puerta es igual a la portada occidental. Presenta líneas sencillas con vano amplio conformado por arco de medio punto rebajado, con arista moldurada en bocel y sustentado en línea de imposta a modo de capitel de pilastra en las jambas. Sobre la puerta, en el segundo nivel, se ubica una hornacina coronada por tímpano partido. En ella se acoge la figura de san Francisco que en la actualidad se encuentra en la *sala de exposición do Cabido*.

La torre campanario se elevó al suroeste, anexa al tramo del Cabildo, unos años antes de 1708, fecha probable de su remate, según se indica en el escudo franciscano entrego. Este año sirve como término *ante quem* para datar la obra del Cabildo y sus respectivas portadas.

La ampliación de la nave de la iglesia para construir el Cabildo supuso invadir la antigua puerta de entrada al convento que se encontraba próxima a la fachada occidental en la Edad Media⁴¹. En el siglo XVIII se abrieron nuevos vanos de acceso al templo y convento. Desde el claustro, una nueva puerta septentrional de acceso al templo, de estructura adintelada, y se anula la puerta medieval que todavía se puede visualizar con el emblema de Andrade en su tímpano externo.

Las obras también afectaban al espacio conventual con la elevación de un segundo claustro, con su fuente datada por epígrafe en 1718, y una nueva portada conventual rematada en tímpano partido, en cuya hornacina se disponía la imagen de santa Catalina de Alejandría⁴².



⁴¹ Esta puerta fue recuperada con la rehabilitación del Cabildo (2018)

⁴² Se conserva un fragmento de la imagen en el Cabildo

4. En la etapa de ocupación militar: nuevos usos para un antiguo templo⁴³

Tras la exclaustración del convento en el año 1835, el inmueble comienza a sufrir un gran deterioro y la preocupación de las autoridades eclesiásticas se manifiesta en el reparto de ornamentos litúrgicos para evitar su pérdida o sustracción. Se sucede una etapa de indecisión ante el futuro del convento (propuesta de demolición en 1836, intento de venta en 1860 a un particular, ambos sin éxito) y su uso como escuela infantil para la feligresía de Cervás hasta 1890.

En la década de los años 80 del siglo XIX se observa la importancia de la Península de Bezoucos como punto estratégico y la necesidad de alojar a las tropas. Se estudia la posibilidad que ofrece el antiguo convento de santa Catalina de Montefaro. Los ingenieros militares constatan la idoneidad del inmueble y ante el deterioro del mismo, en 1895, el teniente coronel del Cuerpo de Ingenieros del ejército, don Antonio Vidal y Rúa redacta la *Propuesta de Cesión a favor del Ramo de Guerra* para su conversión en cuartel. El ingeniero observa la buena calidad de sillería y muros, aunque las cubiertas, pisos y techumbres se encuentran deteriorados o caídos. La iglesia también se hallaba en mal estado aunque todavía mantenía culto para celebraciones excepcionales⁴⁴.

En 1897 se produce la cesión al Ramo de Guerra, por Real Orden de 23 de octubre. Comienza una nueva fase de conversión en cuartel⁴⁵. En ella se perfila la

⁴³ Belén M^a Castro ha trazado la historia del inmueble, rehabilitación y renovación por el ejército, en diversos estudios (vid. bibliografía en este trabajo), entre ellos: García Oro, J.; M^a D. Barral Rivadulla; M^a D. Fraga Sampedro; B.M^a Castro (2008), *Santa Catalina de Montefaro. Informe histórico-artístico para el plan director* encargado por Crecente y Asociados, en <http://cabidodemontefaro.com/es/>; García Oro, J.; M^a D. Barral Rivadulla; M^a D. Fraga Sampedro; B.M^a Castro (2008), *Santa Catalina de Montefaro. Segunda fase del proyecto*, informe encargado por Crecente y Asociados, en <http://cabidodemontefaro.com/es/>

⁴⁴ AGM, Sección 3^a, División 3^a, Legajo 502. "Propuesta de cesión, a favor del Ramo de Guerra, del ex-Convento de Monte-Faro, con objeto de convertirlo en Cuartel defensivo que según Real Orden de 29 de Septiembre de 1891, debe construirse en dicho punto", año de 1895, firmada por el Teniente Coronel, Comandante del Cuerpo de Ingenieros del Ejército, Antonio Vidal y Rúa.

⁴⁵ Mercedes López Picher (2007), "Notas para el estudio de la desamortización del patrimonio cultura de la Iglesia en la provincia de A Coruña: El convento de Franciscanos Terceros de Santa Catalina de Montefaro", en Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, coor., *La desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España: actas del Simposium 6/9-IX-2007*, pp. 847-864. P.861 para la nota.

actitud respetuosa de los ingenieros militares ante el monumento y la sensibilidad del Teniente coronel de ingenieros, don Antonio Vidal ante la historia de la comunidad y su convento. A él se debe la entrega a la Comisión de Monumentos de las piezas arqueológicas halladas en las intervenciones de iglesia y claustro, que en la actualidad se conservan en el MHASA, y el mantenimiento en almacén de otras que forman parte de la colección expuesta en el Cabildo de la iglesia. Su inquietud por la difusión del hallazgo a la ciudadanía le impulsa a presentar un estudio sobre las dovelas, que presumiblemente conformaban la portada de la iglesia. El trabajo fue publicado en el *Anuario ferrolano* del año 1903⁴⁶. Asimismo el Ramo de Guerra impide la extracción y traslado de las arquerías de la sala capitular medieval y del retablo mayor de la iglesia, que permanecerán *in situ*⁴⁷.

Los planos elaborados por el Ramo de Guerra en 1895, 1897, 1904 junto con fotografías de la época, entre ellas la imagen realizada por Pascual Rey en 1897, permiten aproximarse al alcance de la intervención militar en la iglesia conventual.

Se mantienen estructuras y algunas se acondicionan para acoger a tropa y oficiales, también se restauran algunas zonas. En 1904 se promuevan obras en la iglesia para solventar el deterioro de muros y dotarla de un piso superior⁴⁸. El espacio del presbiterio se reserva al culto religioso, y la nave se convierte en hospital de sangre, mientras que el piso superior se destina a pabellón de oficiales. El muro norte de la nave conservó su estructura medieval con las modificaciones del siglo XVII-XVIII, pero el lienzo mural meridional fue transformado. Ante la inminente ruina del mismo, fue demolido y se elevó una nueva fachada sur, a la que se dota de doble piso de ventanas y, por motivos de seguridad, se evita toda puerta de acceso al exterior. Es el momento de desaparición de la imagen exterior del antiguo muro del templo. Se conserva la torre por hallarse en buen estado. La fachada occidental del templo conservó su imagen de época barroca, pero puerta y ventana fueron tapiadas para evitar el acceso desde el exterior.

⁴⁶ Antonio Vidal y Rúa (1902), "Arcada románica en el exconvento de Monte-faro", en N. Fort y Roldán, *Anuario Ferrolano para 1903*, III, Ferrol, 19-21

⁴⁷ AGM, Sección 3ª, División 3ª, Legajo 502 Expediente relativo a la cesión de tres arcos del exconvento de Montefaro a D. Pío García Espinosa, 1897.

⁴⁸ AIMN, 1904, octubre, 14. Expediente "Cuartel defensivo de Montefaro. Proyecto 1904. Firmado por el Coronel ingeniero Comandante Antonio Vidal y Rúa.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

AIMN Archivo Intermedio Militar del Noroeste, Ferrol
AGM Archivo General Militar, Segovia
ARG Archivo Reino de Galicia, A Coruña
BF Bullarium Franciscanum
MHASA Museo Histórico y Arqueológico de san Antón, A Coruña

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

AGM, Sección 3ª, División 3ª, Legajo 502.

AIMN, 1904, octubre, 14. Expediente “Cuartel defensivo de Montefaro. Proyecto 1904. Firmado por el Coronel ingeniero Comandante Antonio Vidal y Rúa.

MHASA, MAC 16, 17, 20, 29, 30 (composición de la portada), 31, 34 y 73

MHASA, Informe “El Agnus Dei del antiguo monasterio de santa Catalina de Monfero (Montefaro, La Coruña)”. La Coruña, octubre-noviembre de 1981

BF VII, nº 908 y 953

BIBLIOGRAFÍA

Barral Rivadulla, Mª D. (1998), *La Coruña en los siglos XIII al XV. Historia y configuración urbana de una villa de realengo en la Galicia Medieval*, Fund. Barrié de la Maza, A Coruña

Barral Rivadulla, D. (2007), *Arte y arquitectura en el convento de san Francisco de A Coruña*, Ferrol, Edicións Embora.

Burgoa, J.J. y Carlos de Aracil (2013), “Santa Catalina de Montefaro”, en *Nalgures IX*, 61-99.

Carneiro Rey, Juan A. y M. A. Rodríguez Vázquez (2009), *Historia de Mugardos*, [Mugardos], Concello de Mugardos.

Carneiro Rey, J.A. (2015), *Santa Catalina de Montefaro. O mosteiro*, A Coruña, Deputación Provincial - Concello de Ares.

Cendón Fernández, M. (1993), "El sepulcro del obispo Juan Fernández de Sotomayor (II) en la catedral de Tuy", en Jose López Calo, coor., *Estudios sobre Historia del Arte: ofrecidos al Prof. Dr. D. Ramón Otero Túñez en su 65º cumpleaños*, pp. 137-154

Cendón Fernández, M. (1998), "Los arcosolios en el gótico gallego", en *XVI Ruta cicloturística del Románico*, Pontevedra, 147-150

Correia Arias, J.F. (2004), *Fernán Pérez de Andrade, o Bóo. Mentalidade e realidade social*, Noia, Ed. Toxosoutos.

Cuadrado Sánchez, M. (1985), "La iglesia del convento de Santa Clara, de Pontevedra. Estudio artístico", *El Museo de Pontevedra*, 39, 201-30

Escrigas Rodríguez, Guillermo (2009), *Ferrol, a fotografía antigua (1858- 1904)*, Ferrol, Embora.

Eubel, Conrado (1904), *Bullarium Franciscanum*, T. VII, Romae, Typis Vaticanis.

Fraga Sampedro, M^a D. (1995), "San Francisco de Betanzos: nuevas aportaciones a su programa iconográfico", en *Anuario Brigantino* 18, 207-226

Fraga Sampedro, M^a D. (2002), *San Francisco de Ourense. Estudio histórico-artístico*, Ourense, Anexo del Boletín Auriense

García Lamas, M.A. (2008), "La memoria de Fernán Pérez de Andrade o Bóo en las iglesias de Montes do Sor: san Pantaleón de Cabanas, santa María de Cabanas y san Paulo de Riobarba", en *Cátedra. Revista eumesa de estudios* 15, 124-152

García Oro, J. (1987), *Galicia en los siglos XIII y XIV*, Fundación Barrié de la Maza, A Coruña, 2v.

García Oro, J.; M^a D. Barral Rivadulla; M^a D. Fraga Sampedro; B.M^a Castro (2008), *Santa Catalina de Montefaro. Informe histórico-artístico para el plan director* encargado por Crecente y Asociados, en <http://cabidodemontefaro.com/es/>

García Oro, J.; M^a D. Barral Rivadulla; M^a D. Fraga Sampedro; B.M^a Castro (2008), *Santa Catalina de Montefaro. Segunda fase del proyecto*, informe encargado por Crecente y Asociados, en <http://cabidodemontefaro.com/es/>

García Oro, J.; D. Barral Rivadulla; M^a D. Fraga Sampedro, B. M^a Castro Fernández (2009), "Recuperando la memoria de un monumento olvidado: el Convento de Santa Catalina de Montefaro", en R. Casal, J. M. Andrade, R. J. López (eds), *Galicia monástica : estudos en lembranza da profesora María José Portela Silva*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, pp. 629-682.

Gómez Amigo, M.B. (1986), *La escultura bajomedieval en los Museos Provincial de Bellas Artes y Arqueológico de la Coruña: ensayo de catalogación*, Memoria para la obtención del grado de Licenciatura de Historia del Arte, Universidade de Santiago, Santiago de Compostela, (inéedita)

Graña Cid, M^a del M.; Rodríguez Núñez, C. C.; Torres Ballesteros, N., *Santa Clara de Pontevedra*, en <http://www.ub.edu/claustra/Monestirs/view/742>

Iglesia, A. de la (1864), "Estudios arqueológicos. Santa Catalina de Montefaro", en *Galicia V*, 1, 1 enero, 41-45.

López Picher, M. (2007), "Notas para el estudio de la desamortización del patrimonio cultura de la Iglesia en la provincia de A Coruña: El convento de Franciscanos Terceros de Santa Catalina de Montefaro", en Francisco Javier Campos y Fernández de Sevilla, coor., *La desamortización: el expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España: actas del Simposium 6/9-IX-2007*, pp. 847-864.

Manso Porto, C. (1996), *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, A Coruña, Fundación Barrié de la Maza, 2 vols.

Manso Porto, C. (1996), "Arquitectura e escultura monumental: séculos XIV e XV", en Ramón Yzquierdo Perrín y Carmen Manso Porto, *Galicia-Arte. Arte medieval (II)*, Proyecto Galicia, vol. XI, A Coruña, Hércules Ediciones, pp. 281-379.

Pérez Higuera, T. (1988), "El jardín del Paraíso: paralelismos iconológicos en el arte hispanomusulmán y cristiano medieval", en *Archivo Español de Arte* 61, 37-52.

Perpiñà, C. (2013), "Música angélica en la imagen mariana. Un discurso visual sobre la esperanza de la salvación", en *Acta/Artis. Estudis d'Art Modern*, 1, 29-49

Ríos Rodríguez, M^a L. y M^a D. Fraga Sampedro (2018), "Orden Tercera Regular Franciscana en Galicia. Secuencias de una implantación (siglos XIV - XV)", en David Chao Castro, Isabel González y Fernando López Alsina (coors), *Franciscanos en la Edad Media. Memoria, cultura y promoción artística*, Alessandria, Edizioni dell'Orso, pp.179-203

Sánchez García, J. (2002), "Construyendo un pazo barroco: D. Francisco das Seixas y Losada, el maestro Toribio de la Vega y la " Casa Grande" de Cabanas", en *Revista Cátedra: revista eumesa de estudios* 9, 231-276.

Saralegui y Medina, L. de (1900), *Informe sobre el antiguo convento de santa Catalina de Montefaro*, Ferrol.

Vaamonde Lores, C. (1909), *Escrituras referentes a propiedades adquiridas por el monasterio de Sobrado en dichos partidos durante los siglos XII, XIII y XIV*, Coruña.

Vidal y Rúa, A. (1902), "Arcada románica en el exconvento de Monte-faro", en N. Fort y Roldán, *Anuario Ferrolano para 1903*, III, Ferrol, 19-21.

Vigo Trasancos, A.M. (1993), "El arzobispo compostelano Bartolomé Rajoy y Losada (1751-1772): Gusto artístico y mecenazgo arquitectónico", en *Norba: Revista de arte*, 13, 115-140.

2. LA FIGURA DE FRAY LOPO DE MANTEIGA

Año 1392. Fray Lopo de Manteiga observa la conclusión de la capilla mayor de santa Catalina de Montefaro.

Otro fraile terciario, fray Diego Fernández ha sido mediador con las élites, ante el caballero Fernán Pérez de Andrade y el arzobispo don Juan García Manrique. El proyecto ha sido activado por Fray Lopo de Manteiga. Ambos son franciscanos, frailes terciarios que observan el inicio de una nueva fundación terciaria en Montefaro.

Santa Catalina es la cuarta fundación de la Orden Tercera de la Penitencia regular en Galicia, tras Vilalourente, Melide y Santiago, todas vinculadas con los caminos a Santiago y fruto de frailes con gran carisma, fray Diego Fernández, fray Afonso de Melide y fray Lopo Manteiga.

Los franciscanos terciarios no se instalan únicamente en las ciudades, sino también en zonas del rural, en lugares próximos a los caminos y allí donde existen necesidades de atención espiritual y/o hospitalaria.

¿Quiénes son estos frailes con aspecto algo diferente a los franciscanos?

En la centuria anterior, Francisco de Asís (+1226) había convulsionado el Occidente cristiano, con su seguimiento de Cristo en la pobreza extrema y el anuncio del amor de Dios a todo hombre sin distinción, desde los pobres y marginados a los poderosos. En torno al Santo se conformó la primera comunidad de hermanos franciscanos, que más tarde se denominarán franciscanos conventuales. El número de frailes aumentó rápidamente, fueron enviados por todos los reinos occidentales para anunciar el evangelio. Surgen numerosas comunidades y gradualmente se perfilan matices que generaron las diversas ramas franciscanas (conventuales, frailes y laicos terciarios, frades da povre vida y más tarde observantes ...).

Los terciarios, frailes y laicos, son carismas que comparten una misma forma de vida. En principio eran laicos que anhelaban seguir a Francisco en la pobreza y la penitencia, pero pronto se perfilan dos orientaciones en la espiritualidad terciaria, unos se mantienen laicos, viven con su familia, en austeridad y oración en la vida diaria. Otros se organizan en comunidades de gran pobreza, para una dedicación intensa a la oración en comunidad y la penitencia. Sus misiones principales son la predicación del evangelio y la asistencia al necesitado en hospitales y conventos. El papa Nicolás IV les entrega la Regla para ambos, laicos y religiosos (año 1289), cuyo fundamento es el Memoriale Prepositi (forma de vida del año 1221). Un siglo después, el papa Benedicto XIII les concede el uso del cordón franciscano.

En este tiempo el papa Benedicto XIII, preocupado por la identificación de los terciarios con grupos heréticos, autoriza el empleo de un hábito de tela burda y completa la indumentaria propia de estos frailes con la concesión del cordón franciscano (1396). Este elemento es el distintivo de todo franciscano, común a todas las ramas. Francisco de Asís había renunciado al uso de cinto de cuero para evitar la equiparación con un monje y la admiración que suscitaba la forma de vida monacal en las gentes. Adoptó una sencilla cuerda para sujeción del hábito en la cintura. Para el Poverello este cordón se convierte en un instrumento útil para su combate frente al pecado, puesto que realiza una práctica nemotécnica, un nudo por cada una de las tentaciones que le asediaban que le recuerda constantemente la vigilancia y la lucha para superarlas. Sus hermanos continuarán esta praxis. En la Baja Edad Media, el número de nudos en el cordón es diverso, según el fraile. A partir del siglo XVI se instituye el número de tres, que hacen referencia a los tres votos profesados, pobreza, castidad y obediencia.

Y así fueron los orígenes de la comunidad de Montefaro. En un principio, en el último tercio del siglo XIV, un reducido grupo de laicos mantuvieron la vivencia de su fe, en la pobreza, en la feligresía de san Vicente de Camouco, entorno a la ermita de santa María en Chanteiro “que se dice de la merced en que dios de muestra muchos de los sus miraglos”. Sin duda les impulsaba el deseo del retorno a la vita evangelica y la vita apostolica, a imagen del Santo de Asís y sus compañeros en el tugurio de Rivortorto o entorno a santa María de los Ángeles, la Porciúncula.

A esta pequeña comunidad recurre Fernán Pérez de Andrade para un nuevo proyecto franciscano. Sus empresas artísticas eran constantes, su afán de ostentación permanente. En 1387 ya había construido un templo excepcional a los franciscanos de Betanzos, donde su memoria permanecía a través de aniversarios, su sepulcro y los signos identitarios del noble, epígrafes y jabalí. En la ciudad y su entorno gestó otros proyectos (renovación de la capilla mayor de Azougue, continuación de las obras del monasterios de Cins y Bergondo). Pontedeume era su villa, donde se manifestaba su poder nobiliar y lo demuestra con su promoción artística en la elevación de su pazo y un puente sobre el Eume. En esta obra grandiosa, donde confluyen poder y caridad, acomete la obra de un hospital para pobres y peregrinos, el hospital de Sancti Spiritus. Necesitaba cauces de mantenimiento y atención espiritual. Obtiene el sostenimiento de hospital y capellanía a través de privilegio real de 1382 del monarca Juan I. Falta la atención espiritual que será tarea de los terciarios, cuando el noble financie su nuevo templo y convento, en Montefaro.

El enclave inicial de Chanteiro se mantiene como capilla, vinculada al convento, ambos con exenciones de la jurisdicción parroquial. Los frailes mantenían una intensa atención espiritual en la capilla. Andrade renueva su fábrica.

Era necesaria la autorización de las autoridades eclesiásticas, para la nueva fundación de Montefaro. En 1393 se obtiene la licencia del arzobispo de Santiago, don Juan García Manrique merced a la acción conjunta de los terciarios fray Diego Fernández y fray Lopo de Manteiga, con el apoyo del noble Fernán Pérez. A continuación el papa sanciona la nueva fundación (año 1396).

En algún momento de esos tres años, que se suceden entre la licencia arzobispal y la confirmación papal, fray Lopo de Manteiga es nombrado ministro de la comunidad terciaria. El Breve papal de 1396 se dirige a fray Lopo en calidad de ministro de Montefaro. Las fuentes documentales de este período reflejan la actividad del fraile para incrementar el patrimonio del monasterio y asegurar el sustento, así como el cuidado del hospital de san Bartolomeu de Betanzos, encomendado a los terciarios. La culminación del proceso es la intervención final de Andrade cuando poco tiempo antes de su muerte, en 1397, dona la villa de Mugardos al monasterio de Montefaro que es recibida por fray Diego Fernández en representación del ministro [fray Lopo de Manteiga] y convento de santa Catalina. Y otras donaciones su suceden para completar la anterior, una viña en san Martín do Porto, la feligresía de santa Maria de Miño y el coto de Bemantes, así como otros bienes. La última mención a fray Lopo de Manteiga, ministro de la comunidad terciaria, se recoge en otro Breve papal para confirmar la incorporación a Montefaro de la feligresía de santa María de Miño en 1403.

1403. Fray Lopo de Manteiga se detiene ante la portada del templo. La obra está rematada, el convento avanzado. Fernán Perez de Andrade se aseguró de sufragar las obras, fray Lopo mantener su comunidad en el carisma franciscano de los terciarios.

3. LA FIGURA DE FERNÁN PÉREZ DE ANDRADE

Fernán Pérez de Andrade, III o Boo (+1397)

1. Los inicios. Linaje, dominios y poder en los siglos XII y XIII

Orígenes y Casa familiar

Los Andrade eran miembros de la baja nobleza. El primero de ellos documentado (en 1160) es Bermudo Fortúnez, *miles* de Andrade. Su lugar de origen y su Casa está en san Martiño de Andrade.

Sus dominios

Logran constituir un pequeño dominio con algunas tierras y vasallos en san Martiño de Andrade, extendiéndose también por Pontedeume, Cabanas, Monfero, Vilarmaior, Montenegro.

Sus relaciones feudales. Sus señores: los Traba

Son vasallos de los Traba, los nobles más poderosos de Galicia, hasta que se extinguen a finales del s. XIII. De estos grandes nobles reciben beneficios que les permiten acrecentar sus dominios (con más tierras y vasallos)

Sus relaciones feudales. La encomienda de monasterios

Establecen a la vez pactos de mutuo beneficio con los monasterios de Cabeiro, Monfero y Bergondo; se convierten después en encomenderos de estos monasterios, pero en lugar de defenderlos, les usurpan rentas y vasallos.

Estas relaciones feudales y la realización de matrimonios ventajosos va enriqueciendo y fortaleciendo la familia.

El cambio en el trono y el cambio de bando (finales s. XIV)

En la primera mitad del s. XIV los Andrade se convierten en vasallos de los Castro, el mayor poder nobiliar de Galicia, a la espera de seguir medrando bajo su amparo. Pero en la segunda mitad de este siglo se produce un cambio en las relaciones de poder en Galicia (y en toda la Corona de Castilla) debido a la lucha por el trono entre Pedro I y su hermanastro Enrique, conde de Trastámara. En la guerra civil que tiene lugar entre 1366-1369, los Castro apoyan al monarca legítimo Pedro I que es derrotado y muerto.

El triunfo de Enrique instaaura en el trono una nueva dinastía, los Trastamara. En Galicia el poder de los Castro es sustituido por una nueva gran nobleza de origen foráneo que se reparte el poder: los Enríquez, los Sarmiento, los Zúñiga.

El primer gran señor del linaje: Fernán Pérez de Andrade, III *o Boo* (+1397)

Al frente de la familia Andrade se encuentra en este momento decisivo Fernán Pérez de Andrade III O Boo, que es el primer gran señor del linaje y representa el prototipo de caballero bajomedieval. Es un hombre de armas y de letras, actúa en busca de su beneficio y de su familia, engrandece su linaje y su casa con tierras, vasallos y castillos. Su actuación política sin escrúpulos, que incluye un cambio de bando en la guerra civil, se ve compensada por su labor de mecenazgo, debido en buena parte a su preocupación por la conservación de su memoria.

Su linaje y su Casa.

Su padre es Rui Freire de Andrade das Mariñas (+1362) y su segunda mujer es Inés González de Soutomaior, madre de Fernán Pérez III.

Se casa con Sancha Rodríguez (sepulcro en Museo das Mariñas, Betanzos), única hija del caballero Aras Pardo, que le aporta más riqueza y poder; a su muerte, casa con Constanza de Moscoso.

Muere sin descendencia directa y tanto sus bienes patrimoniales como las concesiones regias (que debían retornar a la corona) son heredados por su sobrino, Pedro Fernández de Andrade IV.

Su casa-fortaleza familiar de san Martiño de Andrade, se abandona por el pazo-castillo de Pontedeume y la de Nogueirosa

Su actividad política: del partido de Pedro I al de Enrique de Trastamara

--En varios documentos aparece todavía como escudero; participa en las revueltas de 1354-56 y en este último año recibe ya algunas donaciones del conde Enrique de Trastamara.

-- Pero hasta 1364 milita en el partido del rey Pedro I. Participa en la guerra que entabla este monarca en 1357 contra el reino de Aragón, recibiendo de él bienes y privilegios.

-- En la guerra civil cambia de bando y se convierte en uno de los grandes apoyos de Enrique en Galicia. Defiende la opción trastamarista como protector de la villa real de Betanzos que tras la guerra, obtendrá privilegios y franquicias del monarca.

Sus Estados señoriales. Señor de Ferrol, Pontedeume y Vilalba

-- Enrique II premia también con importantes concesiones a Fernán Pérez, con lo que consigue engrandecer su linaje y su patrimonio. Es señor de Ferrol, Pontedeume (1371) y Vilalba (1373). En agradecimiento a tantas mercedes, Fernán Pérez honra su memoria encargando misas por su alma, en Monfero, en la capilla del hospital de Pontedeume y en santa Catalina de Montefaro.

-- Tras la muerte de Enrique II, su hijo Juan I se convierte en el nuevo rey de la dinastía Trastámara. Fernán Pérez participa en la guerra civil portuguesa apoyando la aspiración de este al trono portugués frente a Juan de Avis, aunque fracasa en su intento.

-- En Galicia tiene lugar un rebrote de la guerra civil con el desembarco del duque de Lancaster en A Coruña, que defiende los derechos de su mujer Constanza, hija del malogrado rey Pedro I. Se desconoce si Fernán Pérez apoya o se enfrenta al duque. La paz en el reino llega con el acuerdo matrimonial entre la hija de Constanza y el duque, Catalina de Lancaster, y el hijo de Juan I, el infante Enrique (futuro Enrique III)

Su labor de mecenazgo

--Fernán Pérez de Andrade III o Boo lleva a cabo una intensa labor constructiva, tanto civil como religiosa.

Respecto a la civil se destacan

- la Torre de Nogueirosa o de los Andrade

- el Pazo-Castillo con la capilla de san Miguel, en Pontedeume -del que hoy solo se conserva la Torre del Homenaje- .Levantado entre 1370-1380

- la muralla de Pontedeume que defiende y diferencia la villa de su entorno rural

-el gran Puente sobre el río Eume, durante mucho tiempo la mayor construcción civil del reino, con 78 arcos, una torre en cada extremo y en medio un hospital para 12 peregrinos con seis camas con una capilla dedicada al Espíritu Santo (1380-1386)

--el hospital de san Bartolomé en Betanzos, en 1396

Su labor de promotor se manifestó también en iglesias y conventos:

-san Francisco de Betanzos donde se ordena enterrar junto con su mujer

-la capilla mayor de santa María do Azouge en Betanzos y

-el convento de santa Catalina de Montefaro, de la OTR de san Francisco o de la Penitencia (1392).

4. LA PORTADA DEL TEMPLO MEDIEVAL DE SANTA CATALINA DE MONTEFARO.

Propuesta de reconstitución a partir de algunos fragmentos conservados

*LA PORTADA DEL TEMPLO MEDIEVAL DE SANTA CATALINA DE
MONTEFARO
PROPUESTA DE RECONSTITUCIÓN A PARTIR DE ALGUNOS
FRAGMENTOS CONSERVADOS*

M^a Dolores Fraga Sampedro
Universidad de Santiago de Compostela
GI 1507 *Medievalismo. Espazo, imaxe e cultura*

**LA PORTADA DEL TEMPLO MEDIEVAL DE
SANTA CATALINA DE MONTEFARO.
PROPUESTA DE RECONSTITUCIÓN**

M^a Dolores Fraga Sampedro
Universidad de Santiago de Compostela
GI 1507 *Medievalismo. Espazo, imaxe e cultura*

Reconstituir una portada a partir de fragmentos dispersos en instituciones y centros diferentes entraña gran dificultad cuando las fuentes documentales y literarias son escasas y parcas. La portada del templo terciario de Montefaro conserva un conjunto de piezas en el Museo Histórico y Arqueológico de san Antón, A Coruña. Los fragmentos se extrajeron de Montefaro, en las primeras obras de acondicionamiento del convento a cuartel militar en el período de 1897-1899. La formación y sensibilidad del ingeniero militar en la dirección de las reformas, don Antonio Vidal y Rúa, promovió la conservación de este patrimonio histórico, al notificar el hallazgo de estas piezas y efectuar su entrega a la Comisión de Monumentos para su custodia, en el año 1900.

La Comisión las deposita en el patio del Instituto coruñés Eusebio da Guarda, a la espera de la creación de un Museo Arqueológico e Histórico. Finalmente, en 1967, los fragmentos ingresan, por donación de la Comisión de Monumentos, en el Museo Histórico y Arqueológico de san Antón (MHASA), tras un período de custodia en el Museo de Bellas Artes de A Coruña.

Otros restos se mantienen en el monasterio de Montefaro. Fueron hallados en reformas posteriores de finales de los años setenta, o comienzos de los ochenta del siglo XX. Durante un tiempo, permanecieron almacenados y protegidos por las autoridades militares, hasta que comienzan los mecanismos de protección del patrimonio a partir de la cesión del inmueble al ayuntamiento de Ares y su declaración como Bien de Interés Cultural en el año 2000¹. Tras la

¹ BOE 21 junio de 2000. Resolución de la Dirección General de Bellas Artes y Bienes Culturales. Declaración del monasterio de santa Catalina de Montefaro como Bien de Interés Cultural. <https://www.boe.es/boe/dias/2000/06/21/pdfs/A21908-21908.pdf>

elaboración del plan director para la restauración del Bien de Interés Cultural (año 2008)², por iniciativa de *Crecente y Asociados Consultores S.L.P.U.*, se abordó la creación de un Centro de Interpretación en el antiguo Cabildo³. Se recuperó el espacio del Cabildo y se ejecutó el montaje expositivo de las piezas.

Algunos estudios se han orientado a la descripción y análisis del monasterio desde mediados del siglo XIX, cuando ya había sido afectado por el proceso desamortizador⁴. Sus aportaciones permiten una aproximación al conjunto conventual antes de su conversión en cuartel, pero en sus descripciones se obvia la portada del templo o se introducen únicamente referencias tangenciales.

Las fuentes documentales más abundantes derivan de las intervenciones militares en el inmueble para su acondicionamiento en cuartel. Especialmente relevantes son los proyectos de obra y memorias del período 1895 - 1904, acometidos bajo la dirección del ingeniero militar don Antonio Vidal y Rúa.

² <http://cabidodemontefaro.com/es/>

³ RESOLUCIÓN do 10 de agosto de 2018 pola que se fai pública a formalización do contrato de obras de acondicionamento do cabido para sala de interpretación no mosteiro de Santa Catarina de Montefaro, en Ares. Consellería de Cultura, Educación e Ordenación Universitaria, DOGA n. 168, 4 septiembre 2018.

⁴ José MONTERO ARÓSTEGUI (1858), *Historia y descripción de El Ferrol*, Madrid, 1858 [se ha empleado la edición de 1972, Ferrol, Gersan]. Antonio de la IGLESIA GONZÁLEZ (1864), "Estudios arqueológicos. Santa Catalina de Montefaro", en *Galicia. Revista Universal del Reino V*, 1, 1 enero, 41-45. Leandro de SARALEGUI Y MEDINA (1900), *Informe sobre el antiguo convento de santa Catalina de Montefaro emitido á invitación del Sr. Gobernador Civil presidente de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia, para el cumplimiento de la R.O. del Ministerio de hacienda de 30 de octubre de 1899*, Ferrol, Imprenta Hijos de Ricardo Pita. Ángel del CASTILLO (1904), "El Museo Arqueológico. Academia de Bellas Artes", en *La Voz de Galicia* 3 de diciembre de 1904. Antonio COUCEIRO FREIJOMIL (1944), *Historia de Puentevedume y su comarca*, s.l., Compostela, 1944 [se ha empleado la reedición: Santiago, Xunta de Galicia, 1995].

Asimismo, otros autores han contribuido al análisis de sus piezas dispersas durante su depósito en el Museo de Bellas Artes de A Coruña y posteriormente en su ingreso al MHASA. Isabel MARTÍNEZ BARBEITO (1957), *Museo Provincial de Bellas Artes de La Coruña. Catálogo*, La Coruña, Moret, 1957. M^a Beatriz GÓMEZ AMIGO (1986), *La escultura bajomedieval en los Museos Provincial de Bellas Artes y Arqueológico de la Coruña: ensayo de catalogación*, Memoria para la obtención del grado de Licenciatura de Historia del Arte, Universidade de Santiago, Santiago de Compostela, (inédita).

El plano elaborado en 1895 por el ejército para el “Ante-proyecto de conversión del monasterio de Montefaro en cuartel” permite aproximarse a la organización del espacio del Cabildo en este momento⁵. Se vislumbra que el nivel inferior de la fachada occidental del templo, todavía se conservaba, en el interior del Cabildo. Ese fragmento del hastial occidental medieval, mantenía los contrafuertes extremos, en línea con los muros perimetrales norte y sur del templo y la portada de acceso al templo transformada a comienzos del siglo XVIII⁶. En la parte superior se ubicaba el coro alto. Esta organización todavía se conservaba en 1899⁷. Sin embargo ante el deterioro de algunas estructuras de la iglesia, durante este año 1899, se procedió a la demolición del lienzo mural meridional y el muro transversal con la portada reformada. En el plano de 1904 estas estructuras ya no aparecen, se ha acondicionado el espacio del Cabildo a consulta médica y *tisanería*⁸.

No existen descripciones de la portada en las primeras aproximaciones al estudio del monasterio publicados desde mediados del siglo XIX. Algunas menciones al espacio del cabildo, denominado como portería en ocasiones⁹, o simplemente al paramento meridional de la iglesia, pero no existe un análisis

⁵ En solución similar a parroquiales del Sor, como en Cabanas, las iglesia de santa María y san Pantaleón y san Pablo de Riobarba, financiadas por Fernán Pérez y sus sucesores. Para el Anteproyecto de obra, AGMS, Sección 3ª, división 3ª, leg. 502. Cuartel defensivo de Montefaro año 1895-1924.

⁶ Esta portada probablemente se reforma en el siglo XVIII, cuando se acomete la obra del Cabildo. Sin embargo mantiene el abocinamiento propio de la portada medieval hacia el interior del templo, según se observa en el plano de 1895. AGMS, Sección 3ª, división 3ª, leg. 502.

⁷ Ferrol, 12 de febrero de 1899. Ante-proyecto de obras de ampliación y nueva distribución de locales en el cuartel defensivo de Monte-Faro. Planos Hoja 2ª firmado por el Teniente coronel ingeniero comandante Antonio Vidal. Aprobado por R.O. 15 abril de 1899. AGMS, Sección 3ª, división 3ª, leg. 502.

⁸ Ferrol, 29 febrero de 1904. Proyecto correspondiente al cuartel defensivo examinado por el coronel ingeniero comandante Antonio Vidal. Aprobado por R.O 28 noviembre de 1904. AGMS, Sección 3ª, división 3ª, leg. 502.

⁹ Alude al epígrafe que se halla en la portería Antonio de la IGLESIA (1886), *El idioma gallego. Su antigüedad y vida*, La Coruña, Latorre y Martínez, 3 vols. [se ha empleado la edición facsímil de La Voz de Galicia, La Coruña, 1977]. T. II, p. 57 para la nota.

pormenorizado¹⁰. En la misma línea, las fuentes documentales no informan con detalle sobre las piezas y el espacio.

Las Memorias descriptivas de las obras acometidas por el ejército y dirigidas por el ingeniero militar don Antonio Vidal, entre los años 1897 - 1904, proporcionan solo algunas referencias, pero valiosas para este estudio. Bajo la dirección de este ingeniero, en 1899, se realizaron “excavaciones de explanación en el patio del Oeste del antiguo convento de Monte-Faro”. Fue entonces cuando se hallaron “varios capiteles antiguos” (fig. 1), que don Antonio Vidal considera pertenecientes al antiguo templo medieval y observa la conveniencia de “hacer entrega de los citados capiteles con algunos canecillos también encontrados, para el Museo provincial si existe ó ponerlos á disposición de la Comisión de Monumentos Nacionales”¹¹. En sus informes dirigidos a la Comandancia General de Ingenieros expresa la necesidad de una valoración por una comisión de arqueología¹². La misión se encomienda al intendente de Marina, don Leandro de Saralegui y Medina, vocal de la Comisión Provincial de Monumentos y socio correspondiente de la Real Academia de la Historia, para que valore los citados hallazgos.



Fig. 1. Montefaro, hallazgos en el patio del Oeste, custodiados en el claustro Este para ser valorados por la Comisión de Monumentos. Fografía de 1899. MHASA, expediente de Montefaro

¹⁰ Vid. nota 4

¹¹ 1899, marzo, 23. Ferrol. Propuesta de visita de una comisión arqueológica al exconvento de Monte-faro, hoy cuartel defensivo, dirigida a la Comandancia General de Ingenieros. Archivo Intermedio Militar del Noroeste de Ferrol (AIMN). Cuartel defensivo de Monte-Faro, leg. 22

¹² 1900, mayo, 30. Ferrol. Escrito del teniente coronel ingeniero comandante don Antonio Vidal al gobernador militar de la Plaza. AIMN. Cuartel defensivo de Monte-Faro, leg. 22

Don Leandro Saralegui redacta un informe histórico-artístico, publicado en el año 1900, en el que analiza la historia del conjunto conventual, emite su valoración de las piezas halladas, a la vez que informa de otro descubrimiento¹³. Se trata de un grupo de piezas descubiertas durante las obras ejecutadas en 1899, en la demolición de la pared sur de la iglesia, momento en que también aparecieron los elementos arquitectónicos medievales (capiteles y canecillos) en el acondicionamiento del patio del Oeste.

En la preocupación por salvaguardar este patrimonio medieval, Saralegui describe, entre otros fragmentos, piezas que pertenecían a la antigua iglesia medieval, como “la cruz ante fija que fue del templo demolido, del gusto gótico, apoyada sobre el jabalí de los Andrades”, “la inscripción referente a la construcción el monasterio por el famoso prócer gallego”, así como *cuatro* dovelas pertenecientes a un arco de medio punto “que se hallaban ocultas en las paredes [de la iglesia conventual]”. Las cuatro dovelas se decoran con ángeles, dos de ellas con ángeles músicos, “tañendo el uno la chirimía y el otro la gaita”¹⁴. Las otras dos dovelas muestran ángeles portadores de libro y cartela¹⁵ (fig. 2). En un estudio posterior, el ingeniero militar don Antonio Vidal identificaba las piezas con fragmentos de la portada medieval de la iglesia, “la primitiva portada”, e insiste que se encontraron en las paredes del templo “entre escombros de relleno y macizos de nuevas cimentaciones y paredes” del siglo XVIII¹⁶.

¹³ SARALEGUI Y MEDINA (1900).

¹⁴ “(...) sendas figuras de ángeles, dos de ellos -imitación al parecer de los ancianos del pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago, - tañendo el uno la chirimía y el otro la gaita, representada también en uno de los capiteles del pórtico de la iglesia de S. Francisco de Orense”. SARALEGUI Y MEDINA (1900), p.8.

¹⁵ Saralegui no indica los atributos que portan estos ángeles, pero el análisis del expediente de ingreso de las piezas en el MHASA, el cotejo con las fotografías de la época ayudan a identificar las piezas custodiadas en el MHASA y alguna extraviada, como se observará en este estudio.

¹⁶ A. VIDAL Y RÚA (1903) “Arcada románica en el exconvento de monte-faro”, en N. Fort y Roldán, *Anuario Ferrolano para 1903*, III, Ferrol, 1902, 19-21, p.21 para la nota.



Fig. 2 y 3. Piezas halladas en la iglesia de santa Catalina de Montefaro durante las obras de 1899. MHASA. Reconstitución de la portada de la iglesia conventual de santa Catalina de Montefaro.
Foto 2: MHASA, expediente de Montefaro
Foto 3: Grupo GI 1507



Fig. 4. Montefaro, clave de la portada: ángel turiferario. Cabildo de Montefaro
Foto: Grupo GI 1507

Fig. 5. Montefaro, ángel gaitero
Foto extraída de Isabel Martínez Barbeito, año 1957 en Museo BB.AA. A Coruña.
Actualmente en MHASA

Tras el informe de Saralegui, en el año 1900 se procede a la entrega de todas las piezas halladas a la Comisión de Monumentos de A Coruña¹⁷. Durante largo tiempo el material traspasado a la Comisión se custodió en el Instituto Eusebio da Guarda y, posteriormente, en el Museo de Bellas Artes de A Coruña¹⁸. En una fotografía de la época, realizada en el patio del Instituto, se observa incluso alguna dovela de la portada decorada con ángel portador de cartela, cuyo paradero se desconoce. Por sus medidas y características formales, sin duda, formaba parte del grupo inicial de cuatro dovelas descubiertas en 1899 (fig. 6 y 7)¹⁹. En 1967, las piezas ingresaron en el MHASA pero en el algún momento anterior al ingreso se extravió esta dovela del ángel portador de cartela, puesto que no figura entre los fondos ingresados en el museo²⁰.

Otras piezas se descubrieron en obras posteriores del siglo XX (final de los años setenta o comienzos de los ochenta) y en la actualidad conforman la exposición del Cabildo en Montefaro, entre ellas, una quinta dovela de un ángel turiferario, de igual factura que los anteriores.

¹⁷ Se entregaron capiteles con decoración vegetal y zoomórfica, las cuatro dovelas de los ángeles, una dovela con decoración vegetal y otra con hojas tetrafolias y rosetas, la inscripción con el emblema de Andrade y la antefija con el jabalí y la cruz. "1900. Galicia. Ferrol. Exconvento de Montefaro. Expediente relativo á la entrega de restos arquitectónicos de Montefaro (Ferrol) á la Comisión de Monumentos Históricos de la Coruña. R.O. 25 junio de 1900". AGS Sección 3ª División 3ª, leg. 502.

¹⁸ M^a Beatriz GÓMEZ AMIGO (1986), *La escultura bajomedieval en los Museos Provincial de Bellas Artes y Arqueológico de la Coruña: ensayo de catalogación*, Memoria para la obtención del grado de Licenciatura de Historia del Arte, Universidade de Santiago, Santiago de Compostela, (inérita), p. 13.

¹⁹ La fotografía se encuentra en el expediente de Montefaro, MHASA.

²⁰ "1967, septiembre, 22. Relación de objetos pertenecientes a la Comisión Provincial de Monumentos, depositados en el Museo Provincial de Bellas Artes de La Coruña, los cuales son entregados en las debidas condiciones, con esta fecha, al Museo Histórico Arqueológico de La Coruña". MHASA.

COUCEIRO FREIJOMIL (1944), p. 163; GÓMEZ AMIGO (1986), p.13.



Fig. 6 y 7. Piezas procedentes de Montefaro en el Instituto Eusebio da Guarda, A Coruña.

Fotografía: MHASA, expediente Montefaro

Si estas dovelas no estaban ya en la portada hay interrogantes que es necesario resolver, o al menos plantear algunas hipótesis ¿qué aspecto tenía la portada a finales del siglo XIX? ¿Cuál era la imagen medieval de la portada?.

El hastial occidental fue modificado a comienzos del siglo XVIII, cuando se eleva la torre y el Cabildo con su fachada occidental, en cuya antefija se reelabora un jabalí recostado con la cruz medieval reutilizada²¹. El nivel superior de la fachada medieval de la iglesia es demolido para ampliar el coro alto sobre el Cabildo. En el nivel inferior, la antigua portada medieval se sustituye por otra puerta barroca en este momento.

Carente de puertas exteriores, el espacio del Cabildo suponía una solución interesante y funcional como espacio de reunión y, a la vez, posibilitaba un amplio coro alto, protegía la antigua puerta medieval de acceso al convento y la nueva portada barroca de la iglesia (fig. 8). La búsqueda del equilibrio y armonía, junto con austeridad de las líneas presente en la nueva arquitectura para potenciar la estructura arquitectónica, impedía mantener una antigua portada medieval con su ornamentación y su escasa amplitud. Se desconoce la imagen de la portada transformada en esta época barroca, pero quizá se

²¹ Se ha estudiado este aspecto en el informe anterior, diciembre de 2019.

resolvía con sencillo arco de medio punto de aristas redondeadas semejante al vano de acceso al Cabildo, o bien un vano adintelado, tal como se presenta la puerta de acceso a la escalera que conducía a la estancia del padre guardián.

Es difícil plantear alguna hipótesis de la nueva portada sin indicios que ayuden a avanzar en la investigación. Únicamente se puede afirmar que se mantenía el nivel inferior del hastial occidental medieval según se visualiza en los planos de 1895, antes de las intervenciones del ejército²². Engastado en esta estructura, a la derecha de la portada barroca, se hallaba el escudo de Andrade inscrito en el epígrafe, llamado *fundacional*, donde lo habían observado Alonso Montero (1858) y Antonio de la Iglesia (1864 y 1886)²³. Sin duda la reforma de la capilla mayor a finales del siglo XVII derivó en la reubicación del epígrafe medieval en el hastial occidental, flanqueando la nueva portada barroca a comienzos del XVIII.

²² Vid. notas 5-7 de este estudio.

²³ "A la puerta de la iglesia existe una lápida de piedra, en la cual está labrado el escudo de armas de la casa de Andrada, con la siguiente inscripción: "Este Moesteiro fezo Fernán Pérez de Andrada año do Señor de 1392". MONTERO ARÓSTEGUI (1858), p.420; Antonio de la Iglesia indicaba en 1864 que se hallaba "á la izquierda de la puerta exterior del templo". IGLESIA (1864), p. 43 y en 1886 que se encontraba "en la portería del convento de Montefaro". IGLESIA (1886), p.57. En 1900, don Leandro de Saralegui indica que el epígrafe se encontraba anteriormente en esta ubicación ("se **hallaba** incrustada en el muro de los pies de la iglesia, -á la izquierda de la puerta de entrada -"), pero él ya no lo observa en este lugar, puesto que ya se había procedido a la demolición del nivel inferior del antiguo hastial occidental. El erudito transmite esta observación a partir de los datos que le proporciona el ingeniero militar, don Antonio Vidal, bajo cuya dirección se acometen las obras. SARALEGUI Y MEDINA (1900), p. 2, nota 1. COUCEIRO FREIJOMIL (1944), p.160 alude a la inscripción conservada por la Comisión Provincial de Monumentos. En 1957, se custodiaba en el Museo de Bellas Artes, según informa Isabel Martínez Barbeito.



Fig. 8. San Francisco de Montefaro. Puerta de acceso al Cabildo. Dibujo de Ventura Pueyo, 1859. Biblioteca Xeral da Universidade de Santiago. Papeles de don Antonio de la Iglesia González, Ms. 602 © Biblioteca Xeral USC [para su publicación y difusión se debe solicitar autorización]

LA PORTADA MEDIEVAL, ALGUNAS HIPÓTESIS

El Museo Histórico y Arqueológico de san Antón de A Coruña (MHASA) y el Centro de interpretación del monasterio de Montefaro ubicado en el antiguo Cabildo de la Iglesia, custodian todavía los fragmentos de la antigua portada medieval de la iglesia de Montefaro. EL MHASAS conserva las dovelas figuradas con ángeles ya mencionadas, además de tres capiteles vegetales, fustes y otras dos dovelas con decoración vegetal. Se desconoce el paradero de figurada con ángel sustentando una cartela, es la desaparecida tras el depósito en el Instituto da Guarda, antes del ingreso de las piezas en el MHASA, tal como hemos indicado (fig. 5 y 6). Cuando ingresaron en el Museo en los años sesenta del siglo XX, se ubicaron en una casamata de patio, en montaje

permanente que reproduce la portada seccionada por la ausencia de las otras piezas²⁴.

En el montaje de la primitiva portada propuesta del MHASA, los ángeles se sitúan sobre moldura en nacela, con disposición radial, y conforman la rosca interna. La arquivolta intermedia se decora con hojas voluminosas dispuestas en torno a doble medio bocel central y la rosca externa se ornamenta con puntas de diamante, rosetas circulares y remata en el extradós en fino listel. Sin embargo es posible plantear otras hipótesis para la portada del templo terciario.

Las dovelas de ángeles corresponden a un mismo taller y destino. Su tipología muestra una factura similar, con rostros ovales, ojos almendrados y cabellos dispuestos en mechones ondulantes. Todos portan túnica talar, con mangas amplias, excepto en el ángel gaitero que se adhieren al brazo, y los pies sobresalen de la túnica. Dos ángeles sostienen instrumentos, uno insufla el soplete de una gaita, otro porta una chirimía. Las dos figuras restantes llevan instrumentos litúrgicos, un incensario el ángel del Cabildo de Montefaro, y un libro en el MHASA. Tres están en reposo, sedentes, frente al ángel de la gaita que se dispone en escorzo por el movimiento del vuelo. Las alas presentan las mismas características, con dos niveles en la disposición de las plumas, el superior con plumas menudas; el inferior con plumas largas, dispuestas en vertical. El perfil superior de las alas se delinea con doble trazado.

Han desaparecido tres dovelas que completarían el arco, de las cuales dos presentaban ángeles probablemente portadores de instrumentos. En la tercera dovela extraviada, es posible afirmar que el ángel llevaba cartela. Esta pieza fue entregada en Montefaro a la Comisión de Monumentos y depositada en el patio del Instituto da Garda según se observa en las fotografías de la época (fig. 5 y 6). A través de esta fotografía se observa que coincide en sus características formales con los otros cuatro ángeles del MHASA y del Cabildo.

²⁴ En la misma casamata se custodian otras piezas que proceden de Montefaro, entre ellas, la antefija con jabalí y la cruz sobre el lomo; el escudo de Andrade labrado en bajorelieve e inscrito en el epígrafe alusivo a su promotorado (epígrafe *fundacional* por los investigadores del siglo XIX).

El tema y la factura de las piezas demuestran su vinculación con un taller derivado de la obra franciscana de Betanzos (1387) que aborda la portada de Montefaro en los últimos años del siglo XIV o primeros años del siglo XV, cuando Andrade ya había fallecido (+1397). La factura de los ángeles se aproxima a algunas de las figuras más relevantes de los nervios del ábside brigantino (acólito, san Miguel del arco de ingreso) con cierta pérdida de vigor y destreza técnica, además de canon más reducido.

Ángeles litúrgicos y músicos aparecen frecuentemente en arcosolios gallegos (santo Domingo de Ribadavia ca. 1350, san Francisco de Ourense ca. 1325-1350 y las iglesias mendicantes de A Coruña entre 1390-1400²⁵) (fig. 9). Sin embargo también se muestran ángeles músicos en las portadas góticas de Galicia vinculados al significado de la puerta del templo como *Porta Caeli*. Así aparecen en el Juicio final de la puerta septentrional de Santa Clara de Pontevedra, de finales del siglo XIV²⁶ (fig. 10); en la iglesia parroquial de Santiago de A Coruña se muestran ángeles dispuestos en forma radial, portando los *arma Christi*, cartelas, instrumentos, incensarios, en obra reformada a comienzos del XV²⁷. También esta última cronología se atribuye a la portada occidental de san Salvador de Cins, donde se representa un único ángel turiferario. Éste se sitúa en la arquivolta interna para glorificar a Cristo

²⁵ MANSO PORTO, op. cit., 1996, T. I, p. 267 y T. II, pp. 457-458; FRAGA SAMPEDRO, M^a D., *San Francisco de Ourense. Estudio histórico-artístico*, Ourense, Anexo del Boletín Auriense, 2002; BARRAL RIVADULLA, D, *Arte y arquitectura en el convento de san Francisco de A Coruña*, Ferrol, Edicións Embora, 2007. p. 91. En argumentación oral, D. Barral indica su consideración más tardía para el arcosolio franciscano de Coruña, que quizá se realizase a comienzos del siglo XV.

²⁶ CUADRADO SÁNCHEZ, M., "La iglesia del convento de Santa Clara, de Pontevedra. Estudio artístico", *El Museo de Pontevedra*, 39, 1985, 201-30; MANSO PORTO, C., "Arquitectura e escultura monumental: séculos XIV e XV", en YZQUIERDO PERRÍN, R. Y MANSO PORTO, C., *Galicia-Arte. Arte medieval (II)*, Proyecto Galicia, vol. XI, A Coruña, Hércules Ediciones, 1996^a, pp. 281-379; MANSO PORTO, 1996, T. I, p. 355; GRAÑA, RODRÍGUEZ, TORRES, "Santa Clara de Pontevedra", en <http://www.ub.edu/claustra/Monestirs/view/742>
http://www.ub.edu/claustra/tcpdf/examples/example_003.php

²⁷ BARRAL RIVADULLA, M^a D., *La Coruña en los siglos XIII al XV. Historia y configuración urbana de una villa de realengo en la Galicia Medieval*, Fund. Barrié de la Maza, A Coruña, 1998, p. 175, para la portada occidental véanse, pp. 189-201

resucitado, quien aparece en el tímpano, flanqueado por san Benito y san Nicolás).



Fig. 9. San Francisco de A Coruña, Arcosolio capilla absidal evangelio (foto fray Enrique Mourille)

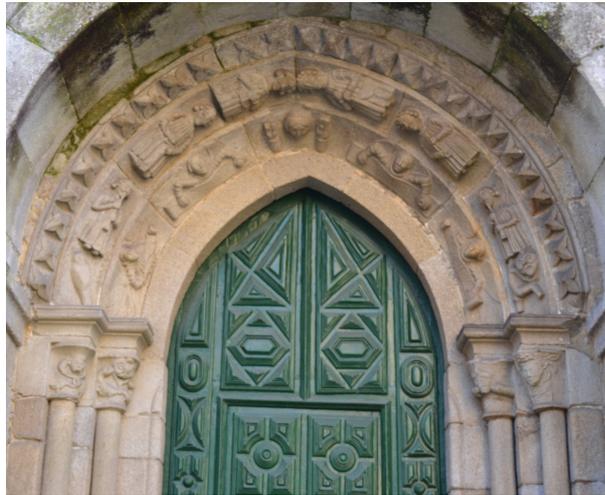


Fig. 10. Santa Clara de Pontevedra. Portada septentrional de la iglesia

Es probable que las dovelas con decoración vegetal acompañasen a la arquivolta anterior, tal como se ha establecido en el montaje del museo coruñés, aunque con una leve variante. En el museo, la dovela intermedia se decora con hojas carnosas en torno a dos medios bocel centrales. La última arquivolta presenta decoración de tetrafolias (puntas de diamante), rematadas en rosetas circulares y listel en el trasdós.

Existen otras obras relacionadas con las últimas obras del promotorado de Andrade que permiten conocer la pauta de estos talleres góticos en las fachadas templarias. Las portadas occidentales de san Salvador de Cins (comienzos del XV) y santa María de Cabanas en O Vicedo (1398-1441) reproducen el mismo tipo de hojas carnosas en torno al bocel en la arquivolta central, tal como se especula para Montefaro en la exposición permanente del MHASA (fig. 2, 3, 11, 12 y 13).

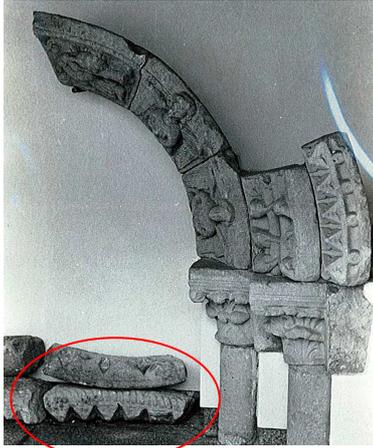


Fig. 11 MHASA, piezas de Montefaro
Foto: MHASA



fig. 12. San Salvador de Cins, portada occidental
Foto: *Medievalismo: espacio, imaxe e cultura* (GI-1507)



fig. 13. Santa María de Cabanas (O Vicedo). Portada occidental medieval. Foto: Cristóbal Rivas

Sin embargo la última dovela con decoración de hojas tetrafolias, rematado en rosetas circulares y listel en el trasdós, se emplea en arcos de ingreso al ábside y crucero, así como en chambranas de ventanas (en las obras promocionadas por Andrade de Betanzos), en arcosolios (sepulcros capilla del evangelio de san Francisco de A Coruña, sepulcros de la nave de la franciscana de Betanzos), pero no es tan frecuente en portadas. En Cins la última arquivolta

se decora con tetrafolias rematada por sogá (fig. 12), en Cabanas se prefiere medio bocel, escocia y fino listel en el remate (fig. 13). El cotejo con san Salvador de Cins plantea la conjetura de la existencia de una arquivolta exterior con puntas de diamante rematada en sogá para Montefaro. En efecto, entre las piezas conservadas en el MHASA en la casamata del monasterio en los años ochenta del siglo XX destacan dos dovelas con esta ornamentación rematada en sogá²⁸, más conveniente para la portada a tenor de la tipología habitual de los talleres que trabajan en el área brigantina²⁹ (fig. 11).

El cálculo aproximado de las dimensiones del vano que conformarían estas dovelas de Montefaro, junto con otras complementarias y perdidas, corrobora la hipótesis de un probable uso como arquivolta interna para la portada occidental, al medir 87,54 cm su flecha x 175 cm de luz³⁰. Otras portadas de la misma época mantienen medidas semejantes en la luz del arco como la portada principal de la iglesia franciscana de Betanzos donde las medidas de su tímpano son algo mayores en la flecha pero iguales en la luz (120 x 175 cm), frente a otras como la portada septentrional de santa María de Azougue en Betanzos cuyo tímpano mide 140 x 158 cm. Las mediciones de los arcosolios elaborados por el mismo taller en las iglesias mendicantes de A Coruña apuntan a un improbable uso funerario de las dovelas de Montefaro, puesto que el vano que conforman las estructuras funerarias es mayor en su luz, al medir, desde la línea de imposta, 80 x 194 cm, dimensiones más alejadas del arco de la iglesia Terciaria³¹.

Otro dato permite asegurar que las piezas pertenecen a una portada con seguridad. La escasa profundidad de las piezas, 27 cm, frente a las dovelas de

²⁸ Se duda la procedencia de esta dovela. Podría pertenecer al convento franciscano de A Coruña. Sin embargo ya aparece en las fotografías de los años ochenta en la casamata de Montefaro, aunque sin especificar su procedencia. Las fotografías antiguas se conservan en el catálogo del MHASA.

²⁹ La elección del motivo de la sogá no debe ser por cuestión únicamente ornamental, sino para evitar una mayor amplitud de la última arquivolta.

³⁰ Las medidas se citan siempre en centímetros, alto por ancho, es decir flecha y luz del arco.

³¹ Estas dimensiones pertenecen a la flecha y luz de los arcosolios de capilla absidal del evangelio en la iglesia franciscana de A Coruña.

arcosolios, cuyo intradós presenta gran profundidad (ca. 46/60 cm). Asimismo su directriz se aleja del arco apuntado habitual en los arcosolios, para trazar un arco de medio punto más acorde con las portadas de la época que suelen presentar esta tipología o bien ligeramente apuntado (portada occidental de san Francisco y portada norte de Azougue en Betanzos, Cins, Cabanas).

La ordenación de estas dovelas ofrece cierta dificultad por la desaparición de tres piezas que completaban el arco. Por su despiece, las dovelas que se encuentran en el montaje del MHASA plantean una secuenciación que sería su ordenación en la portada, con alguna variante. En el Cabildo de Montefaro se conserva la clave, una dovela de perfil trapezoidal decorada con ángel turiferario.

Así en el salmer izquierdo del arco el montaje del MHASA propone el ángel con libro y le suceden, hacía arriba, el ángel con chirimía y ángel con gaita (fig. 14).

Sin embargo, al *redescubrir* el ángel portador de cartela, actualmente extraviado, se deber reconsiderar la secuenciación. Al portar cartela es un ángel que anuncia, que habitualmente se dispone en el salmer del arco para abrir el ciclo (nº 1)³², si en el programa iconográfico figuran ángeles con libro. Por el significado del libro y su protagonismo en la transmisión de la Palabra durante la liturgia, el portador de libro se dispone en el nivel superior del arco³³. La presencia de un ángel turiferario en la clave (nº4), agitando el incensario, incide en este contexto litúrgico de anuncio de la gloria celeste, que se hace presente en el interior del templo cuando se celebra eucaristía, al unirse la liturgia del Cielo con la liturgia de la tierra³⁴. Por ello en Montefaro, el ángel con libro debía ocupar la dovela próxima a la clave (nº 5).

Según estas consideraciones el orden de las dovelas desde el salmer izquierdo del arco debería ser ángel con cartela (1), ángeles músicos, por el

³² Confirman esa ubicación en el salmer el despiece de la dovela y el leve escorzo que realiza el ángel con cartela hacia su derecha.

³³ En esta disposición se muestran en los sepulcros del área coruñesa y en los nervios de la bóveda de san Francisco de Betanzos.

³⁴ RATIZGER, J., *El espíritu de la liturgia*, Madrid, 2001. Pp. 93, 174-179 para la nota.

despiece de las dovelas el primero con chirimía (2) y el superior, con gaita (3). A continuación se dispone la clave, con el ángel turiferario (4) y volteando hacia la derecha del arco, el ángel con libro (5).

Finalizaban el ciclo dos dovelas, en la actualidad desaparecidas (6 y 7). Con seguridad eran dos figuras angélicas, y probablemente mantenían instrumentos musicales. El mencionado arcosolio del templo franciscano coruñés (capilla absidal del evangelio, lienzo mural norte), junto con otros existentes en la misma capilla y en el antiguo convento dominicano de la misma ciudad, se inspiran probablemente en un repertorio similar al taller que elabora la portada terciaria de Montefaro y sirven para justificar esta hipótesis de las dovelas desaparecidas en esta iglesia conventual³⁵. Las obras coruñesas introducen ángeles con instrumentos (chirimía, trompeta, rabel, órgano portátil, salterio... en los arcosolios franciscanos) y ángeles con libro y con cartela. Es probable que las dos dovelas de Montefaro presentasen dos ángeles con instrumentos en las dovelas inferiores.



fig. 14. Arquivolta interna: montaje en la exposición del MHASA (1-3) y clave en el Cabildo de Montefaro (4)

³⁵ Los artífices que abordan estos arcosolios son de menor destreza, su programa mantiene similitudes con Montefaro, al remitir a una visión de la Gloria. En la puerta de Montefaro la visión pretende ser una metáfora de la puerta como Porta Caeli; en los arcosolios es anuncio de la vida futura que espera el cristiano, significado apropiado para un espacio funerario.



fig. 15. Arquivolta interna: conjetura disposición dovelas

¿PUERTA CON TÍMPANO?

Un arco con repertorio únicamente de ángeles para la portada principal de un templo gótico no es habitual. Es necesario evocar a Cristo como redentor, quien abre la puerta del Cielo, de la Jerusalén Celestial, al fiel. La puerta de la iglesia gótica se constituye en metáfora de la ciudad del Cielo. Su iconografía debe transmitir este mensaje. En portadas góticas gallegas, se menciona a Cristo como redentor, en la iconografía del Resucitado (mostrando las llagas de la Pasión, como en las mencionadas de santa Clara de Pontevedra, en el tímpano de san Salvador de Cins).

En una gran mayoría de templos góticos, la portada presenta a la Madre conductora hacia el Redentor, al introducir a la Virgen María con el Niño Jesús en el regazo. Así se observa en el tímpano de la colegiata de santa María do Campo en A Coruña en la segunda mitad del XIII y un siglo después en la portada de santa María do Azougue, y más tardíamente en santa María da Merced en Chanteiro³⁶. El repertorio angélico de las arquivoltas glorifica a

³⁶ BARRAL RIBADULLA, 1998; MANSO PORTO, 1996.

Cristo como salvador, ensalza a María como madre de Dios. Los cantos de los ángeles son siempre testimonio de la presencia de Dios en los momentos principales de la historia de la redención humana (Anunciación, Natividad, Resurrección) y cuando aparece la Virgen, exaltan la maternidad de María³⁷.

En otros ejemplos se incluye la figura del santo titular del templo, pero los ángeles sólo se introducen cuando estos santos, acompañan a Cristo o a la Virgen María con el Niño. Las arquivoltas que cobijan un tímpano con la iconografía del santo titular aparecen sin decoración o con ornamentación vegetal. Estas consideraciones inducen a plantear la posibilidad de un tímpano, sobre mochetas, que completase el vano en la iglesia de Montefaro. La hipótesis es complicada ante la escasez de restos que puedan identificarse con esta pieza. Se plantean dos posibilidades, en un discurso abierto puesto que las evidencias son escasas.

En primer lugar, se observa que el conjunto de iglesias reformadas o elevadas *ex novo* bajo el promotorado de Fernán Pérez de Andrade presentan tímpano en sus portadas occidentales. La iglesia monástica de Cins eleva una portada cuidada, encargada a talleres brigantinos a comienzos del siglo XV. Su tímpano presenta al titular principal del templo, Cristo Salvador, flanqueado por san Nicolás y san Benito (fig. 12). Las iglesias del Sor, últimas obras en el promotorado del noble tras la obra de Montefaro, prefieren un tímpano más sencillo. Así en santa María de Cabanas (O Vicedo), la iconografía de la pieza se resuelve con dos ángeles que flanquean y sustentan el emblema de Andrade, en el que se exalta la contribución del noble a través de epígrafe "+ ER(N)ANDO P(ERE)S / DANDEMANDOU FAZ/ER C[OA]S(UA) AJU(DA)"³⁸ (fig. 13).

³⁷ Perpiñà, C., "Música angélica en la imagen mariana. Un discurso visual sobre la esperanza de la salvación", en *Acta/Artis. Estudis d'Art Modern*, 1, 2013, 29-49

³⁸ La lectura del epígrafe fue estudiada y publicada por GARCÍA LAMAS, M.A., "La memoria de Fernán Pérez de Andrade O Bóo en las iglesias de Montes do Sor: San Pantaleón de Cabanas, Santa María de Cabanas y San Paulo de Riobarba", en *Cátedra, Revista de estudios eumeses* 123-152. p. 126ss. San Pablo de Riobarba también eleva tímpano en su portada, aunque con otras variantes.

En el templo de santa Catalina perdura la puerta medieval norte del templo, que daba acceso a la iglesia desde el claustro, actualmente tapiado³⁹. Se trata de un sencillo vano, con tímpano que acoge el escudo de Andrade policromado. En el interior del templo el vano se abocina y presenta tímpano liso. Un segundo escudo del noble se conserva en el exterior del convento, reutilizado en el lienzo mural oriental, sobre la puerta de acceso a la antigua sala capitular. Existe la posibilidad que Montefaro se alinee entre estos templos que emplean el blasón en el tímpano, con función memorial, y han sido financiados por Andrade en los últimos años de su trayectoria vital. Todas tienen en común fábricas más modestas que las obras promocionadas anteriormente por el noble en Betanzos.



Fig. 14. Montefaro, puerta septentrional de la iglesia desde el claustro: tímpano con escudo de Fernán Pérez de Andrade

Fig. 15. Montefaro. Escudo de Andrade reutilizado lienzo mural norte del convento

En todos los tímpanos de portada principal, cuando se prefiere el escudo de Andrade, éste se acompaña de otras figuras, ángeles que sustentan el blasón (en los dos templos de Cabanas, santa María y san Pantaleón), mientras que en otros se introducen temas relacionados con la actividad cinegética del noble flanqueando el escudo (jabalí perseguido por perro en san Pablo de Riobarba).

³⁹ Desde el siglo XVI estuvo tapiado, puesto que las pinturas elaboradas en el muro septentrional del templo del claustro cubren el vano previamente cegado.

En Montefaro no existen indicios de la presencia de figuras que sostuvieran el escudo (reutilizado en el muro exterior oriental), no existen huellas en la pieza que puedan plantearlo.

Otro fragmento interesante se conserva, también reaprovechado, en la cocina del antiguo convento. Se trata de una rueda de seis radios que puede evocar el instrumento de tortura en la iconografía de santa Catalina de Alejandría. En A Coruña, el tímpano de la portada septentrional de la Colegiata recoge a la Santa flanqueada por cuatro ruedas de cuatro radios, ante el emperador y el ángel que desciende en su ayuda (datado en la segunda mitad del XIII)⁴⁰. ¿Quizá la rueda de Montefaro se podría entender como un fragmento del tímpano decorado con la imagen de santa Catalina acompañada de la rueda y el escudo de Andrade?. Sin embargo los ángeles litúrgicos invitan a considerar la presencia de alguna figura divina, Cristo resucitado o bien la Virgen María con el Niño, cuya devoción se difundía desde este convento por los frailes terciarios.



Fig. 16. Montefaro. Rueda reutilizada en lienzo mural de la cocina

Fig. 17. A Coruña. Colegiata santa María do Campo, tímpano portada septentrional

Foto extraída: <https://galiapuebloapueblo.blogspot.com/2014/09/colegiata-de-santa-maria-del-campo.html>[consultada febrero 2020]

⁴⁰ Obras anteriores hacen mención a la Santa de manera sintética, como es el capitel de la portada sur de la iglesia de Santiago de Ribadavia, donde aparece la cabeza de santa Catalina acompañada de dos ruedas. SASTRE VÁZQUEZ, C., "Un capitel de Santiago de Ribadavia dedicado a santa Catalina de Alejandría", en *Abrente* 40-41, 2008-2009, 107-111.



Fig. 18. Ribadavia, iglesia de Santiago. Portada. Capitel de Santa Catalina de Alejandría.
Foto extraída: Sastre Vázquez, 2008-2009 en <http://www.academiagallegabellasartes.org/gestor/archivos/04CarlosSastreVazquez.pdf>

Y derivada de esta reflexión, se debe plantear una segunda conjetura. En el centro del tímpano, la imagen más acorde con este templo de frailes terciarios quizá es la figura de la Virgen María con el Niño. La orden Tercera regular impulsó la devoción mariana, en predicaciones y celebraciones litúrgicas. Sus templos y conventos se disponen bajo la protección de la Virgen María, al optar por su titularidad en una ratio importante, junto con la reactivación de devociones más tradicionales⁴¹. En los templos mendicantes y en las capillas ligadas a ellos, se constata que María es invocada constantemente a través de celebraciones en sus capillas, altares e imágenes, aunque no sea la titular principal del templo.

En las obras financiadas por Andrade se constata esta preferencia mariana. En la capilla de santa María de la Merced, vinculada a los orígenes de la comunidad terciaria de Montefaro, María con el Niño protagonizan el tímpano flanqueados por dos frailes, san Francisco de Asís y el fraile promotor, quizá fray Lope de Manteiga quien impulsa la fundación de Montefaro con el

⁴¹ Francisco Javier FERNÁNDEZ CONDE (2011), *La religiosidad medieval en España. Baja Edad Media (siglos XIV y XV)*, Oviedo, Trea pp. 464ss; M^a Luz RÍOS RODRÍGUEZ y M^a Dolores FRAGA SAMPEDRO (2014), "Aproximación a la topografía espiritual de Santiago en la Baja Edad Media: antiguas y nuevas devociones", en *Ad Limina* 5, 43-62; M^a Luz RÍOS RODRÍGUEZ y M^a Dolores FRAGA SAMPEDRO (2014), "Santa María a Nova, un convento terciario en la Compostela medieval. Fundación y benefactores", en *Sémata. Ciencias Sociais e Humanidades* 26, 129-173.

respaldo económico de Andrade (fig. 19)⁴². En Betanzos, el tímpano de la iglesia franciscana muestra a la Virgen María con el Niño en el centro del tímpano. A su derecha los tres Magos reseñan la escena de la Epifanía, tema idóneo para un templo situado en el camino norte hacia Santiago. A la izquierda, se efigia a san Francisco en la escena de la estigmatización en su condición de santo titular del templo y en recuerdo permanente del proceso de conversión de Francisco, que es, en definitiva, una peregrinación espiritual para encontrarse con el Señor⁴³.

Estas observaciones permiten conjeturar, para el tímpano de Montefaro, la iconografía de la Virgen con el Niño acompañada por santa Catalina orante y la rueda de su martirio, ambas figuras alusivas a las devociones del templo, la Santa titular y la Virgen María⁴⁴. La disposición de la Santa de Alejandría, orante, acompañada de la rueda es frecuente en baldaquinos y pinturas medievales (fragmento de baldaquino de santa Baia de Banga)⁴⁵. Asimismo a partir del siglo XIV se introduce la variante iconográfica de la mártir en la escena de los desposorios místicos con Cristo. En este tema la Santa y el Niño Jesús, en el regazo de la Virgen, unen sus manos⁴⁶. Esta renovación de la iconografía de santa Catalina permite refrendar la posible presencia de la imagen mariana con el Niño Jesús y la Santa para el tímpano de Montefaro. Sin embargo hemos de reiterar que, ante la desaparición del tímpano, estas hipótesis deben permanecer en el nivel conjetural por el momento.

⁴² Tal vez fray Lope de Manteiga, ministro de la comunidad terciaria e agente principal en la fundación de Montefaro. M^a Luz RÍOS RODRÍGUEZ y M^a Dolores FRAGA SAMPEDRO (2018).

⁴³ M^a Dolores Fraga Sampedro (2014), "Francisco de Asís. Imaxes para un retrato, imaxes de santidad", en *Peregrino e novo Apostolo. San Francisco no Camiño de Santiago*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, pp. 136-157, p.157 para la nota.

⁴⁴ Otras variantes se podrían plantear para el tímpano, como la inclusión del tema de la Epifanía en el lado opuesto a santa Catalina, puesto que los frailes de Montefaro se encargaban de la atención al hospital de Pontedeume. Y una última opción sería la presencia de san Francisco de Asís y santa Catalina de Alejandría flanqueando a la Virgen.

⁴⁵ José FILGUEIRA VALVERDE y José Ramón FERNÁNDEZ- OXEA (1987), *Baldaquinos gallegos*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza. Una iconografía similar atribuida a santa Eulalia de Mérida, vid. José Manuel GARCÍA IGLESIAS (2015), *Santa Baia de Banga*, Ourense, Grupo Francisco Moure y Deputación de Ourense, Anexos de Cuadernos Porta da Aira, 15, pp. 55-57.

⁴⁶ Louis RÉAU (1996-2002), *Iconografía del arte cristiano*, Barcelona, Ediciones del Serbal, t. II - vol. 3. (1^a edición 1955-1959). Irene GONZÁLEZ HERNANDO, I. (2012), "Santa Catalina de Alejandría", en *Revista digital de iconografía medieval* IV, 7, 37-47.



Fig. 19. Chanteiro, capilla de santa María da Mercé,
tímpano portada occidental

ELEMENTOS PORTORES PARA UNA PORTADA

Por su parte, los capiteles que sustentan las arquivoltas en el montaje del Museo se aproximan a la tipología de finales del siglo XIV en otras obras. El primer capitel que sustenta la arquivolta interna en el MHASA, reitera motivos vegetales de cintas, con ejes perlados, que se entrecruzan y sus ápices voltean formando bolas. Se trata de un tipo de decoración empleada ya desde el siglo XII en el arte románico gallego (santa María de Sar), que se asimilará al capitel gótico desde la obra dominicana de Bonaval, en Santiago y se difunde por talleres góticos⁴⁷.

El siguiente capitel ofrece vegetación a base de grandes hojas lobuladas labradas en su interior en negativo, bordes recortados y ápices en altorrelieve. Las hojas se disponen en dos niveles. Su estructura y composición se relaciona con el taller que aborda la portada occidental de san Francisco de A Coruña (ca. 1390-1400), que mantiene el referente lejano de la Clastra Nova⁴⁸, pero en los capiteles de Montefaro

⁴⁷ El capitel mide 37 x 28 cm. Para el seguimiento de la ornamentación y su difusión por los talleres góticos, v. Carmen Manso Porto (1996), I, p.166 y II, p. 672, fig.256 y 259.

⁴⁸ El modelo de la Clastra Nova es asimilado por los talleres que trabajan en las fábricas mendicantes. Así para este tipo de capitel la progresión se inicia en santo Domingo de Ribadavia con el capitel llamado por C. Manso tipo II que se difundirá en la mayoría de las mendicantes de comienzos del siglo XIV y se reinterpreta sintetizado en las fábricas de mediados y finales de siglo. V. Carmen Manso Porto (1996), I, p.258 y II, p. 689, fig.324

evoluciona hacia un mayor esquematismo similar a los capiteles el crucero de la franciscana brigantina.

En el MHASA se conserva otro capitel entrego con hojas lobuladas del mismo tipo anterior, que incluso se aproxima a sus dimensiones (40 x 30 cm), pero sus hojas no ascienden hasta el cimacio como los anteriores. Podría ubicarse frontero al anterior, en la portada de Montefaro, aunque existe la posibilidad de su ubicación en otra portada del convento⁴⁹.



Fig. 20. Montefaro, capiteles entregos de portada occidental Montefaro. A Coruña, MHASA

Fig. 21. capitel entrego de portada N° 29. A Coruña, MHASA

Fotos: *Medievalismo: espacio, imaxe e cultura* (GI-1507)



Fig. 22. Montefaro, capitel entrego de portada N° 29
A Coruña, MHASA

Foto: *Medievalismo: espacio, imaxe e cultura* (GI-1507)

⁴⁹ N° Inventario 29.

A modo de conclusiones

Es posible plantear una aproximación a la portada medieval de Montefaro a partir del patrimonio fragmentado custodiado en Museo de san Antón y en el Cabildo de Montefaro. Estas piezas dispersas han sido recuperadas y conservadas a partir de la labor responsable de ingenieros militares y la Comisión de Monumentos desde los años finales del siglo XIX. Durante el siglo XX, otras instituciones han velado por su preservación (Museo de Bellas Artes y Museo Histórico y Arqueológico de san Antón), a las que se suma el concello de Ares, tras la cesión del monasterio por el Ministerio de Defensa. En esta tarea de preservación y protección del patrimonio merecen también mención especial la Asociación de Amigos del monasterio de santa Catalina de Montefaro y el estudio de arquitectura *Crecente y Asociados Consultores S.L.P.U.*, con resultados interesantes para la puesta en valor del monumento.

A ellas se han sumado otras piezas que aparecieron en las obras realizadas por el ejército en los años ochenta en el cuartel de Montefaro y, más recientemente, en las obras de acondicionamiento del Cabildo por Crecente y Asociados.

La inquietud por recuperar la imagen de la portada medieval, promovió el estudio interdisciplinar de este patrimonio fragmentado, a través de un equipo conformado por profesionales de distintas disciplinas (Arquitectura, Historia del Arte, Periodismo) con el objetivo de proporcionar una reconstitución de la obra medieval.

La aplicación del método comparativo en estas piezas relacionadas con talleres brigantino de finales del siglo XIV y principios del XV, el trabajo de campo con la medición de las piezas permitió el conocimiento de las pautas constructivas para Montefaro. Asimismo la revisión de las menciones de eruditos del XIX sobre el espacio del Cabildo y las fuentes documentales, derivadas de las obras acometidas por el ejército, facilitaron la identificación y reordenación de las piezas que conformaban las tres arquivoltas, con ángeles

litúrgicos y músicos en la interna y la ornamentación vegetal en la media y externa.

El tema iconográfico de los ángeles litúrgicos se ajusta al concepto de decoro, es decir iconografía y significado se vinculan a la función de la arquitectura. El programa del arco medieval remite a la metáfora de la puerta del templo como *Porta Caeli*. Sin embargo este tema debe ir acompañado de las imágenes de Cristo como Intercesor o la Virgen María con el Niño. La misión de los ángeles litúrgicos es glorificar a Dios a través de la liturgia. A partir de estas consideraciones se conjetura que las arquivoltas acogían un tímpano, cuyas imágenes se complementan con los ángeles litúrgicos.

Se propone como hipótesis la presencia de la Virgen María en el eje central del tímpano. Flanqueaban la imagen de María, santa Catalina de Alejandría y el instrumento de su martirio, la rueda. Esta propuesta hipotética se planteó a partir del cotejo con otras obras promocionadas por Andrade, donde la preferencia temática es mariana. La ubicación en un templo terciario supone la difusión de la devoción a la Virgen María, madre del Redentor. La conservación de una rueda en bajorrelieve, en la cocina del monasterio, impulsó a conjeturar la posible imagen de santa Catalina de Alejandría, en calidad de santa titular del monasterio, que completaría la temática del tímpano.

ABREVIATURAS EMPLEADAS

AIMN	Archivo Intermedio Militar del Noroeste, Ferrol
AGM	Archivo General Militar, Segovia
MHASA	Museo Histórico y Arqueológico de san Antón, A Coruña

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

AGM, Sección 3ª, División 3ª, Legajo 502.

AIMN, 1904, octubre, 14. Expediente “Cuartel defensivo de Montefaro. Proyecto 1904. Firmado por el Coronel ingeniero Comandante Antonio Vidal y Rúa.

MHASA, MAC 16, 17, 20, 29, 30 (composición de la portada), 31, 34 y 73

MHASA, Expediente santa Catalina de Montefaro.

BIBLIOGRAFÍA

Barral Rivadulla, Mª D. (1998), *La Coruña en los siglos XIII al XV. Historia y configuración urbana de una villa de realengo en la Galicia Medieval*, Fund. Barrié de la Maza, A Coruña

Barral Rivadulla, D. (2007), *Arte y arquitectura en el convento de san Francisco de A Coruña*, Ferrol, Edicións Embora.

Castillo, A. del (1904), “El Museo Arqueológico. Academia de Bellas Artes”, en *La Voz de Galicia* 3 de diciembre de 1904.

Cendón Fernández, M. (1998), “Los arcosolios en el gótico gallego”, en *XVI Ruta cicloturística del Románico*, Pontevedra, 147-150

Correia Arias, J.F. (2004), *Fernán Pérez de Andrade, o Bóo. Mentalidade e realidade social*, Noia, Ed. Toxosoutos.

Couceiro Freijomil, A. (1944), *Historia de Puentevedume y su comarca*, s.l., Compostela, 1944 [se ha empleado la reedición: Santiago, Xunta de Galicia, 1995]

Cuadrado Sánchez, M. (1985), "La iglesia del convento de Santa Clara, de Pontevedra. Estudio artístico", *El Museo de Pontevedra*, 39, 201-30

Fernández Conde (2011), *La religiosidad medieval en España. Baja Edad Media (siglos XIV y XV)*, Oviedo, Trea, 2 vols.

Filgueira Valverde, J. y José Ramón Fernández Oxea (1987), *Baldaqinos gallegos*, A Coruña, Fundación Pedro Barrié de la Maza.

Fraga Sampedro, M^a D. (1995), "San Francisco de Betanzos: nuevas aportaciones a su programa iconográfico", en *Anuario Brigantino* 18, 207-226.

Fraga Sampedro, M^a D. (1998), "Últimas obras en el promotorado de Fernán Pérez de Andrade: Santa Catalina de Montefaro y las parroquiales del Sor", en Alfredo Vigo Trasancos, *Cultura, poder y mecenazgo. Sémata: ciencias sociais e humanidades* 10, 421-433.

Fraga Sampedro, M^a D. (2002), *San Francisco de Ourense. Estudio histórico-artístico*, Ourense, Anexo del Boletín Auriense.

Fraga Sampedro, M^a D. (2014), "Francisco de Asís. Imaxes para un retrato, imaxes de santidad", en *Peregrino e novo Apostolo. San Francisco no Camiño de Santiago*, Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, pp. 136-157.

García Iglesias, J.M. (2015), *Santa Baia de Banga*, Ourense, Grupo Francisco Moure y Deputación de Ourense, Anexos de Cuadernos Porta da Aira, 15.

García Lamas, M.A. (2008), "La memoria de Fernán Pérez de Andrade o Bóo en las iglesias de Montes do Sor: san Pantaleón de Cabanas, santa María de Cabanas y san Paulo de Riobarba", en *Cátedra. Revista eumesa de estudios* 15, 124-152

García Oro, J. (1987), *Galicia en los siglos XIII y XIV*, Fundación Barrié de la Maza, A Coruña, 2v.

García Oro, J.; M^a D. Barral Rivadulla; M^a D. Fraga Sampedro; B.M^a Castro (2008), *Santa Catalina de Montefaro. Informe histórico-artístico para el plan director encargado por Crecente y Asociados*, en <http://cabidodemontefaro.com/es/>

García Oro, J.; M^a D. Barral Rivadulla; M^a D. Fraga Sampedro; B.M^a Castro (2008), *Santa Catalina de Montefaro. Segunda fase del proyecto*, informe encargado por Crecente y Asociados, en <http://cabidodemontefaro.com/es/>

García Oro, J.; D. Barral Rivadulla; M^a D. Fraga Sampedro, B. M^a Castro Fernández (2009), "Recuperando la memoria de un monumento olvidado: el Convento de Santa Catalina de Montefaro", en R. Casal, J. M. Andrade, R. J. López (eds), *Galicia monástica: estudos en lembranza da profesora María José Portela Silva*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico, pp. 629-682.

Gómez Amigo, M.B. (1986), *La escultura bajomedieval en los Museos Provincial de Bellas Artes y Arqueológico de la Coruña: ensayo de catalogación*, Memoria para la obtención del grado de Licenciatura de Historia del Arte, Universidade de Santiago, Santiago de Compostela, (inéedita)

González Hernando, I. (2012), "Santa Catalina de Alejandría", en *Revista digital de iconografía medieval* IV, 7, 37-47.

Graña Cid, M^a del M.; Rodríguez Núñez, C. C.; Torres Ballesteros, N., *Santa Clara de Pontevedra*, en <http://www.ub.edu/claustra/Monestirs/view/742>

Iglesia González, A. de la (1864), "Estudios arqueológicos. Santa Catalina de Montefaro", en *Galicia* V, 1, 1 enero, 41-45.

Iglesia González, A. de la (1886), *El idioma gallego. Su antigüedad y vida*, La Coruña, Latorre y Martínez, 3 vols. [se ha empleado la edición facsímil de La Voz de Galicia, La Coruña, 1977].

Manso Porto, C. (1996), *Arte gótico en Galicia. Los dominicos*, A Coruña, Fundación Barrié de la Maza, 2 vols.

Manso Porto, C. (1996), "Arquitectura e escultura monumental: séculos XIV e XV", en Ramón Yzquierdo Perrín y Carmen Manso Porto, *Galicia-Arte. Arte medieval (II)*, Proyecto Galicia, vol. XI, A Coruña, Hércules Ediciones, pp. 281-379.

Martínez Barbeito, I. (1957), *Museo Provincial de Bellas Artes de La Coruña. Catálogo*, La Coruña, Moret, 1957.

Montero Aróstegui (1858), *Historia y descripción de El Ferrol*, Madrid, 1858 [se ha empleado la edición de 1972, Ferrol, Gersan].

Perpiñà, C. (2013), “Música angélica en la imagen mariana. Un discurso visual sobre la esperanza de la salvación”, en *Acta/Artis. Estudis d’Art Modern*, 1, 29-49

Ratizger, J. (2001), *El espíritu de la liturgia*, Madrid.

Réau, Louis (1996-2002): *Iconografía del arte cristiano*. Ediciones del Serbal, Barcelona, t. II - vol. 3. (1ª edición 1955-1959)

Rey Escariz, A. (1910), “Santa Catalina de Montefaro”, en *Boletín de la Real Academia Gallega* 33, 202-206

Ríos Rodríguez, M^a L. y M^a D. Fraga Sampedro (2014), “Santa María a Nova, un convento terciario en la Compostela medieval. Fundación y benefactores”, en *Sémata. Ciencias Sociais e Humanidades* 26, 129-173.

Ríos Rodríguez, M^a L. y M^a D. Fraga Sampedro (2014), “Aproximación a la topografía espiritual de Santiago en la Baja Edad Media: antiguas y nuevas devociones”, en *Ad Limina* 5, 43-62

Ríos Rodríguez, M^a L. y M^a D. Fraga Sampedro (2018), “Orden Tercera Regular Franciscana en Galicia. Secuencias de una implantación (siglos XIV - XV)”, en David Chao Castro, Isabel González y Fernando López Alsina (coors), *Franciscanos en la Edad Media. Memoria, cultura y promoción artística*, Alessandria, Edizioni dell’Orso, pp.179-203

Saralegui y Medina, L. de (1900), *Informe sobre el antiguo convento de santa Catalina de Montefaro emitido á invitación del Sr. Gobernador Civil presidente de la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia, para el cumplimiento de la R.O. del Ministerio de hacienda de 30 de octubre de 1899*, Ferrol, Imprenta Hijos de Ricardo Pita, Ferrol.

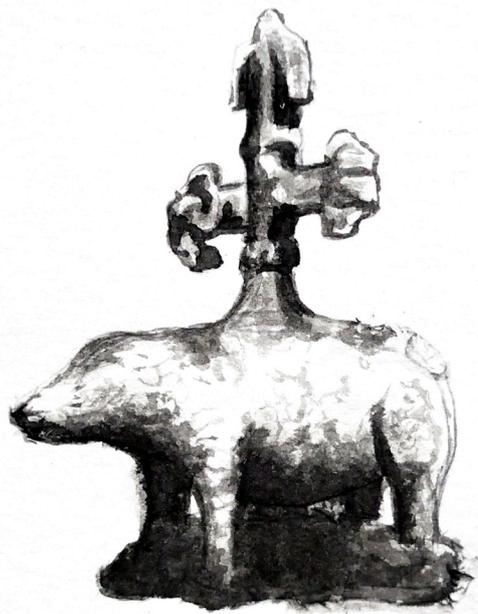
Sastre Vázquez, C., “Un capitel de Santiago de Ribadavia dedicado a santa Catalina de Alejandría”, en *Abrente* 40-41, 2008-2009, 107-111.

Vaamonde Lores, C. (1909), *Escrituras referentes a propiedades adquiridas por el monasterio de Sobrado en dichos partidos durante los siglos XII, XIII y XIV*, Coruña.

Vidal y Rúa, A. (1902), "Arcada románica en el exconvento de Monte-faro", en N. Fort y Roldán, *Anuario Ferrolano para 1903*, III, Ferrol, 19-21.

5. ILUSTRACIONES

SANTA CATALINA
DE MONTEFARO



Entre las rías de Ferrol y Betanzos, en lo alto de una colina de la villa de Ares, se eleva el monasterio de santa Catalina de Montefaro.

Ría de Ferrol



Ría de Betanzos

Cuenta la leyenda que en este lugar hubo un templo romano dedicado al sol, sobre el que después se construiría un cenobio y un albergue templario.



Hubo que esperar hasta finales del siglo XIV para la creación del monasterio a manos de los monjes de la Orden Tercera Regular de San Francisco, dedicado a Santa Catalina.



Fray Lopo y sus compañeros fueron los encargados de su construcción.



Esta obra fue sufragada por el caballero Fernán Pérez de Andrade, gran promotor de construcciones religiosas y públicas como monasterios, iglesias, hospitales o puentes.

La portada occidental del nuevo templo se concebía como la puerta del cielo que acoge al fiel.

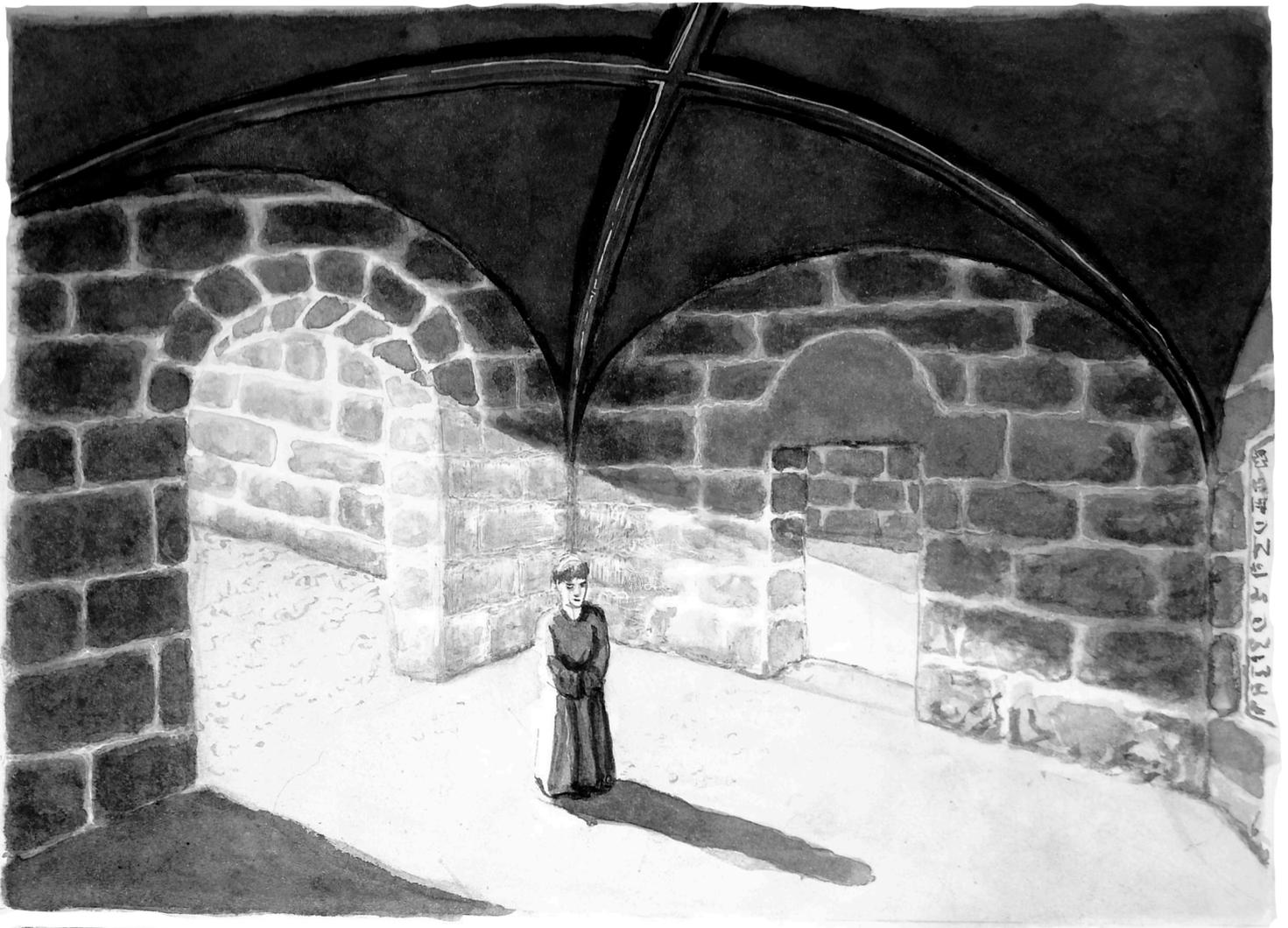




CONJETURAL

MUSEO ARQUEOLÓGICO
CASTILLO DE SAN ANTÓN

CABILDO DE MONTEFARO

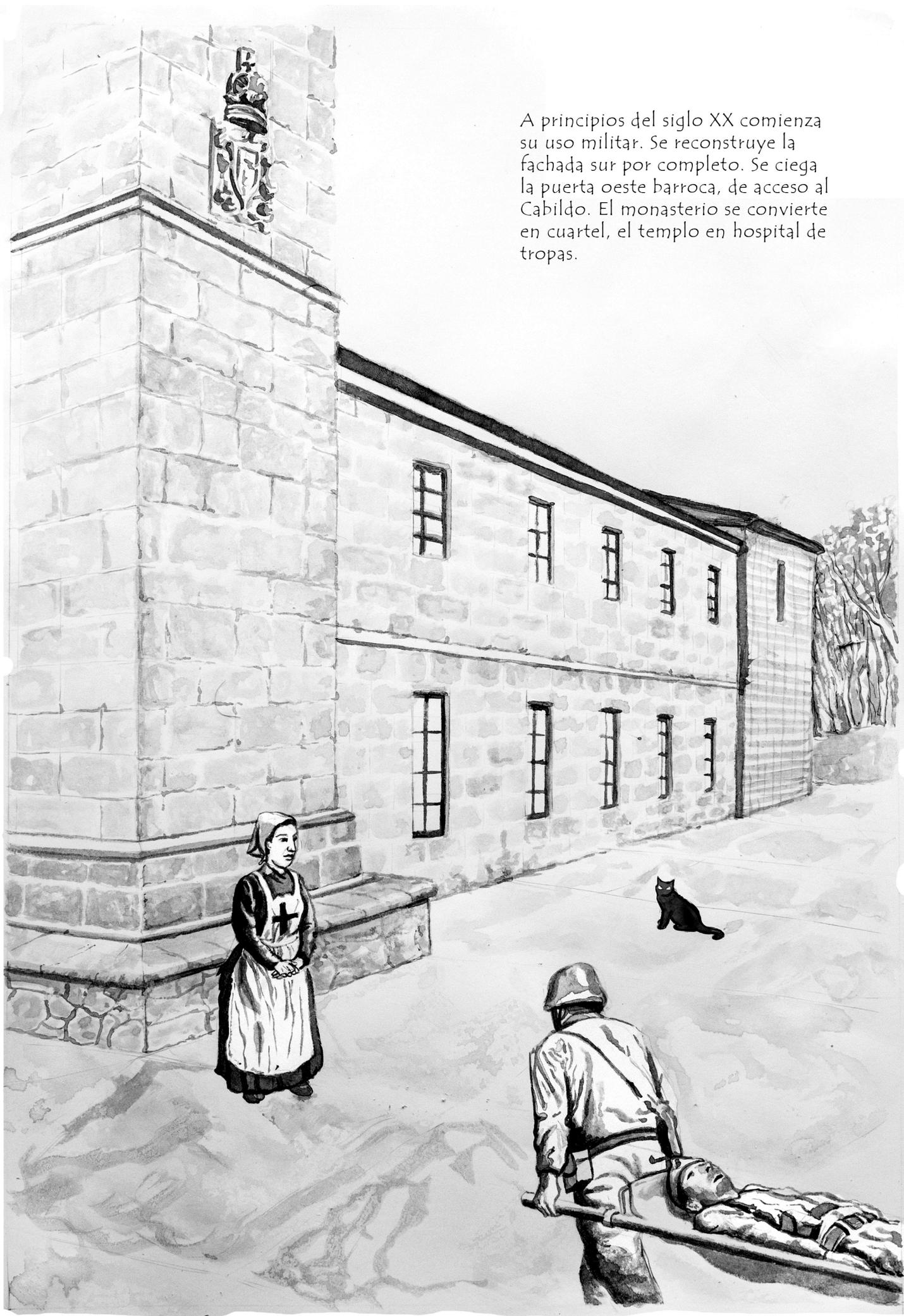


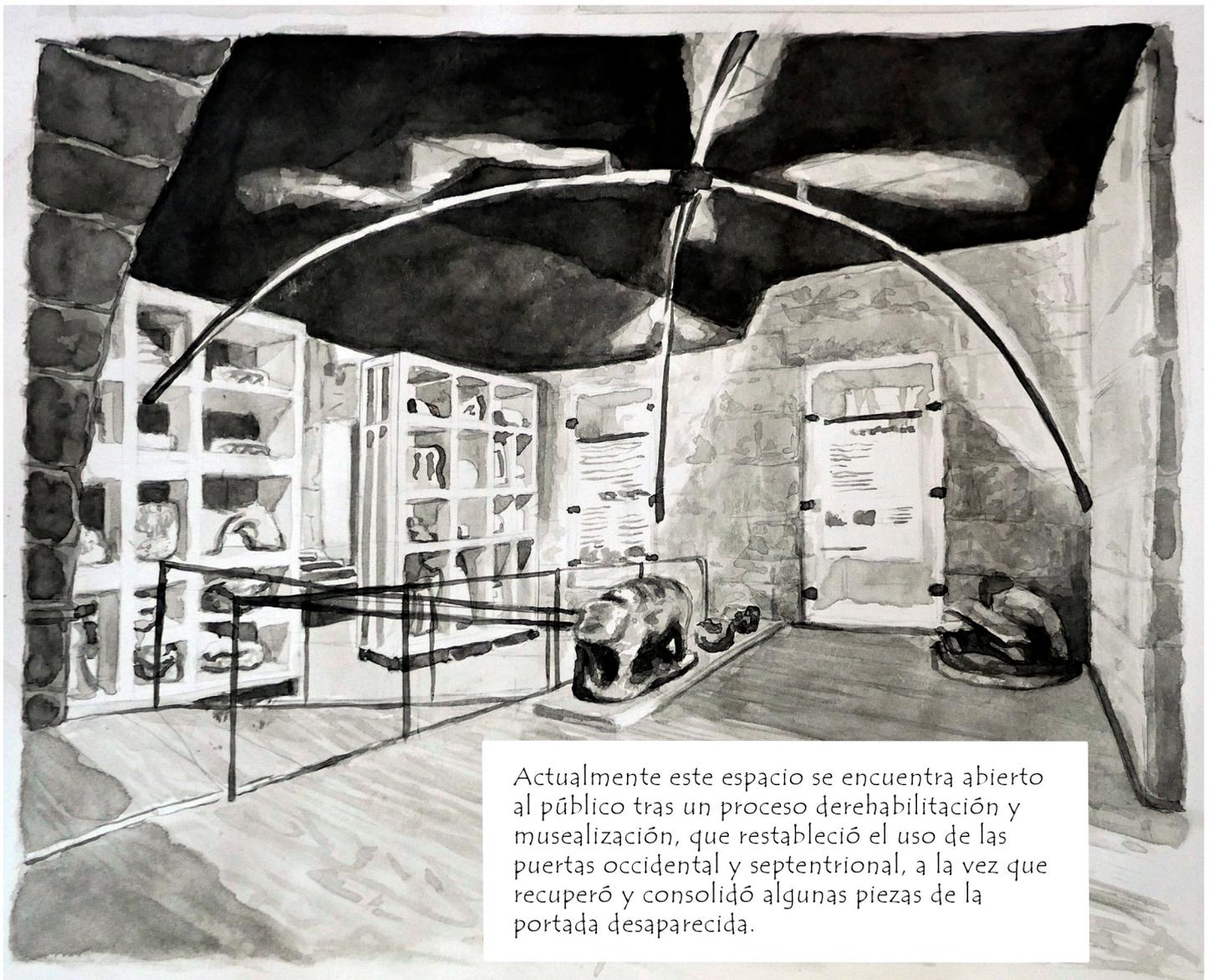
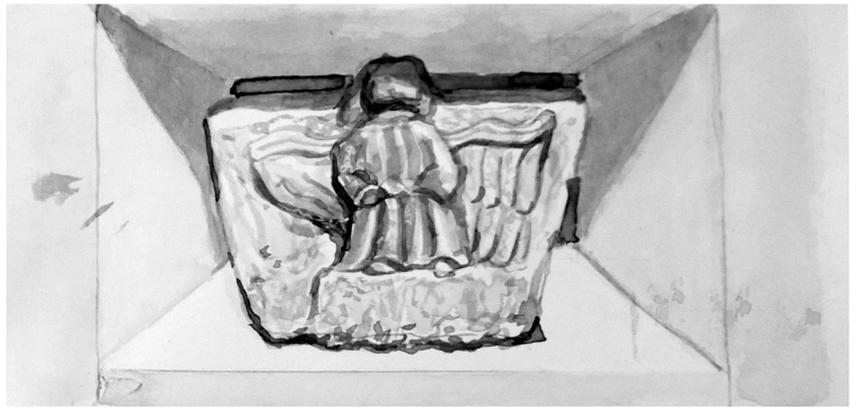
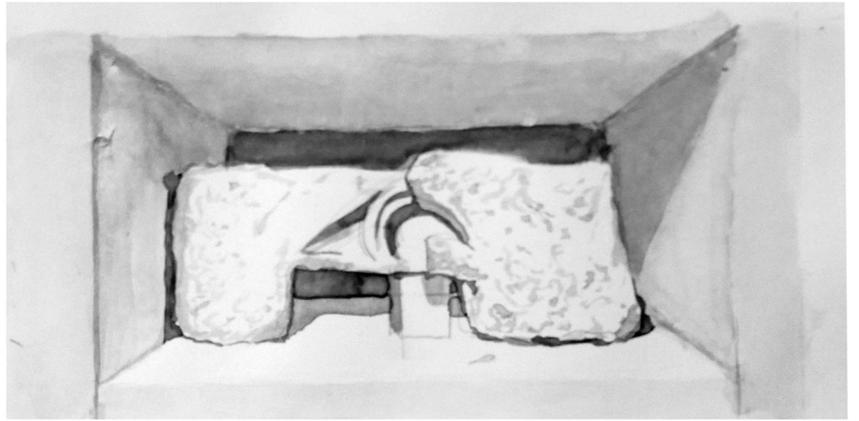
A principios del siglo XVIII se elevó el Cabildo, un vestíbulo cubierto con bóveda de crucería. Protegía la portada occidental del templo y el antiguo acceso medieval al convento. Se empleaba para diversos usos, litúrgicos y sociales.

En el siglo XVIII se abordaron las principales reformas del templo: se construyó una nueva capilla mayor y otra portada occidental, se elevaron la torre y el Cabildo con sus dos portadas occidental y meridional.



A principios del siglo XX comienza su uso militar. Se reconstruye la fachada sur por completo. Se ciega la puerta oeste barroca, de acceso al Cabildo. El monasterio se convierte en cuartel, el templo en hospital de tropas.





Actualmente este espacio se encuentra abierto al público tras un proceso de rehabilitación y musealización, que restableció el uso de las puertas occidental y septentrional, a la vez que recuperó y consolidó algunas piezas de la portada desaparecida.

6. ILUSTRACIONES DE LA HIPÓTESIS PROPUESTA

CONJETURAL



CONJETURAL

MUSEO ARQUEOLÓGICO
CASTILLO DE SAN ANTÓN



- CONJETURAL
- MUSEO ARQUEOLÓGICO
CASTILLO DE SAN ANTÓN
- CABILDO DE MONTEFARO

